

GREGUERÍAS - RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

Las greguerías son frases, enunciados breves que aportan de forma aguda una visión, un pensamiento original, poético, filosófico, humorístico... sobre un tema. Parecen sentencias, aforismos u ocurrencias pero de gran creatividad.

Su creador y autor: RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA. La define así:



HUMORISMO + METÁFORA = GREGUERÍA



1. Los ceros son los huevos de los que salieron las demás cifras.
2. El cerebro es un paquete de ideas arrugadas que llevamos en la cabeza.
3. Diccionario quiere decir millonario en palabras.
4. Templar bien el agua del baño es como preparar

un buen té.

5. El arco del violín cose, como aguja con hilo, notas y almas, almas y notas.
6. La espina dorsal es el bastón que nos tragamos al nacer.
7. «Idem», buen seudónimo para un plagiario.
8. Los conejos de Indias murmuran en los laboratorios: «¡A que no se atreverían a hacer lo mismo con osos blancos!».
9. Las espigas hacen cosquillas al viento
10. El poeta se alimenta con galletas de luna.
11. A veces nos preguntamos cómo algún hombre malísimo puede proceder de la santa familia que ocupó el Arca, pero para comprenderlo pensamos que alguien se metió de polizón.
12. El tenedor es el peine de los tallarines.
13. El único fruto pasional que se entreabre ansioso de ver la vida es la granada.
14. El agua no tiene memoria: por eso es tan limpia.
15. La unidad de fuerza de los motores de aviación no debía ser el caballo, sino el hipogrifo o el clavileño.
16. El Coliseo en ruinas es como una taza rota del desayuno de los siglos.
17. La alcachofa es un alimento para ebanistas, carpinteros y tallistas.
18. El viento es torpe, el viento no sabe cerrar una puerta.
19. El tren parece el buscapiés del paisaje.
20. El reloj del capitán de barco cuenta las olas.
21. No se sabrá nunca si la cresta del gallo quiere ser corona o gorro frigio.
22. Los hongos y las setas vienen del mundo de los gnomos.
23. Cuando al casorio se le llama himeneo, parece que va a ser boda con rumba final.
24. La luna de los rascacielos no es la misma luna de los horizontes.
25. La linterna del acomodador nos deja una mancha de luz en el traje.



26. La pulga hace guitarrista al perro.
27. En el vinagre está todo el mal humor del vino
28. Eva nació de una costilla de Adán, pero en seguida devolvió en sus hijos muchas más costillas que la que le habían adelantado.
29. Venecia es el sitio en que navegan los violines.
30. El fotógrafo nos coloca en la postura más difícil con la pretensión de que salgamos más naturales.
31. El par de huevos que nos tomamos parece que son gemelos, y no son ni primos terceros.
32. El Dante iba todos los sábados a la peluquería para que le recortasen la corona de laurel.
33. Las espigas hacen cosquillas al viento.
34. La gallina es la única cocinera que sabe hacer con un poco de maíz sin huevo, un huevo sin maíz.
35. Pingüino es una palabra atacada por las moscas.
36. Sólo el poeta tiene reloj de luna.
37. La pala es la primera y la última amiga del hombre, primero en la arena de los juegos infantiles y por fin descansando sobre el último montículo en el cementerio.
38. Los perros nos enseñan la lengua como si nos hubiesen tomado por el doctor.
39. Monólogo significa el mono que habla solo.
40. Los *haikus* son telegramas poéticos.
41. La T es el martillo del abecedario.
42. Cuando el pollo está bien asado es cuando tiene color de violín.
43. Las chispas son estornudos de Satanás.
44. Hay más millones de microbios en un billete de Banco que los millones que el Banco dice tener de capital.
45. La magia se ha perdido. ¡Ya hay zapatos de cristal para todos los pies!
46. Los halcones son los perros de caza para el cielo.
47. En la veleta, el viento monta en bicicleta.
48. El cocodrilo es una maleta que viaja por su cuenta.
49. El orador es un instrumento de viento que toca solo.
50. Los perros buscan afanosamente al dueño que tuvieron en otra encarnación.
51. La luna es un Banco de metáforas arruinado.
52. En los museos de reproducciones escultóricas es donde los papás oyen a los niños las cosas más insólitas:
53. —¡Papá, a mí no me ha salido aún la hoja!
54. El cocodrilo es un zapato desclavado.
55. La oruga del dentífrico.
56. —Tráigame una botella de agua con agujeritos.
57. La luna es el ojo de buey del barco de la noche.
58. La luna y la arena se aman con frenesí.
59. La verdosa langosta se pone roja de cólera cuando la hierven.
60. No gozamos bien el canto del ruiseñor, porque siempre dudamos de que sea el ruiseñor.
61. El que transporta el violón se parece a la hormiga cuando carga una brizna demasiado

grande.

62. En el acordeón se exprimen limones musicales.
63. El mar se está queriendo hacer tirabuzones y nunca lo consigue.
64. El ananá es una fruta disfrazada de piel roja.
65. La niebla acaba en andrajos.
66. El pavo real es un mito jubilado.
67. La golondrina se encoge de hombros en medio de su vuelo.
68. Camoens y Cervantes son como dos compañeros de asilo, el uno tuerto y el otro manco.
69. El verano está lleno de siseos anónimos.
70. La sonámbula parece llevar en el paréntesis de sus manos extendidas la medida de algo, quizá de su sudario.
71. La A es la tienda de campaña del alfabeto.
72. «Pan» es palabra tan breve para que podamos pedirlo con urgencia.
73. Era tan cumplido que a veces saludaba a los árboles.
74. Dos en un auto: idilio. Tres: adulterio. Cuatro: secuestro. Cinco: crimen. Seis: tiroteo con la Policía.
75. Acabo de saber lo que es una botella de champaña: un cañón antiaéreo.
76. La arquitectura de la nieve es siempre de estilo gótico.
77. Todas las comas de sus reales decretos las lleva colgadas el rey de su manto de armiño.
78. El Nilo es el río de más hermosa y desmelenada cabellera.
79. No debe regalarse el cochecito del primer niño.
80. ¡Qué dura le ha salido la barba al erizo!
81. Si las miniaturas fuesen comestibles, serían exquisitas.
82. El grillo mide las pulsaciones de la noche.
83. Hipocondríaco, no sé por qué, me parece algo así como la mezcla disparatada de hipopótamo y cocodrilo.
84. La luna en la solapa de la noche es la condecoración circulante.
85. A las palmeras viejas las sale en los troncos la pelambre de la vejez.
86. De la pipa, y también de los cigarrillos, saltan pulgas de fuego con mala picadura.
87. El trueno es un tambor mayor sin oído.
88. El pitido del tren sólo sirve para sembrar de melancolía los campos.
89. El ciclista es un vampiro de la velocidad.
90. Lo malo del helicóptero es que siempre parece un juguete.
91. Los lagos son los charcos que quedaron del Diluvio.
92. Definición amanerada: la cucaracha es un traslaticio lunar de la noche.
93. Las Venus marmóreas de los museos presentan manchas de pellizcos.
94. Si el espejo corriese de pronto su cortina de azogue, veríamos nuestra radiografía.
95. Al oír la noticia se desmayó el sofá.
96. El hielo se derrite porque llora de frío.
97. El reloj es una bomba de tiempo, de más o menos tiempo.
98. El beso es una nada entre paréntesis.
99. Como psicoanalistas descubrimos que ésa que se ha hecho un traje con tantos botones es que quiere ser piano.



100. Queremos ser de piedra y somos de gelatina.
101. Lo que más les molesta a las estatuas de mármol es que tienen siempre los pies fríos.
102. Don Juan pide amor como quien pide trabajo.
103. Hay unas vallas que los niños creen que están hechas con grandes lápices.
104. El sueño es un depósito de objetos extraviados.
105. El peine es pentagrama de ideas muertas.
106. En los gallineros hay nevada de plumas.
107. La arquitectura árabe es el agrandamiento del ojo de la cerradura.
108. El murciélago se ve que ha salido de la caja de prestidigitación del diablo.
109. De los juncos nació el flamenco.
110. La luna es la lavandera de la noche.
111. Los crisantemos son unas flores del fondo del mar que prefirieron vivir sobre la tierra.
112. El sol es la panacea universal: nos hace vivir a nosotros, pero también a los microbios.
113. La luna es el ojo de cristal del cielo.
114. La ruleta es un juguete infantil que pone trágicos a los hombres.
115. El elefante que anuncia el circo en los pueblos está hecho con todos los artistas de la compañía.
116. La chicharra es el timbre despertador de la siesta.
117. El alma sale del cuerpo como si fuese la camisa interior a la que le llegó el día del lavado.
118. Los cuernos del toro buscan un torero desde el principio del mundo.
119. Cuando al teléfono le suenan los oídos da esa comunicación que «no era nadie».
120. Ése que habla del cosmos parece que habla de un gran bazar.
121. La yegua junto al caballito de unos meses es la tentación de los fotógrafos.
122. El que usa bigote recortado como cepillo de dientes es un profiláctico.
123. El poeta miraba tanto al cielo que le salió una nube en un ojo.
124. La lógica es el pulverizador de la razón.
125. No hay forestas vírgenes, porque precisamente por las forestas vírgenes es por donde más corren los sátiros.
126. El peor atavismo que tenemos es el atavismo de morir.
127. A la civilización le falta inventar las gaviotas mensajeras.
128. Hay melones que parecen quesos, pero son melones.
129. Hay quienes se suenan de tal modo, que esperamos que se quiten el pañuelo de la cara para ver si tienen la nariz de cuerno de los rinocerontes.
130. El que está en Venecia es el engañado que cree estar en Venecia. El que sueña con Venecia es el que está en Venecia.
131. Estaba tan loco que el sastre le preguntó, al hacerle el chaleco, si se lo hacía con mangas largas.
132. El día en que la luna se compre un automóvil, la noche será mucho más breve.



133. La mujer que se muestra insinuante con el hombre mientras fuma engaña al cigarrillo con el hombre y al hombre con el cigarrillo.

134. Gloria: nombre de la mujer del genio.
135. Cuando la flor pierde el primer pétalo, ¡ya está perdida por entero!
136. El lirio no llega a la orquídea porque no sabe peinarse.
137. El calamar es el tintorero para los lutos de los peces.
138. El anillo que ponen a la paloma mensajera debiera ser reloj pulsera para que cumpliera puntualmente su mensaje.
139. El humo sube al cielo cuando debía bajar al infierno.
140. El naufrago sale convertido en un mendigo al que regalaron un traje que le viene grande.
141. Existen unas cabezas cuya conformación se debe a que cayó sobre ellas una columna.
142. Las únicas que saben de arquitectura comparada son las golondrinas.
143. El búho es un espantapájaros que se come los pájaros.
144. El reloj que atrasa es un reloj ahorrativo.
145. Poner notas a los libros es un atrevimiento, como lo sería el retocar los cuadros de una exposición.
146. Lo mejor del cielo es que no puede inundarse de hormigas.
147. El arroyo trae al valle las murmuraciones de las montañas.
148. Lo irracional es así: el animal que se mira en un espejo cree que es un amigo o una amiga, nunca él mismo.
149. La mano del ladrón es un manojo de ganzúas con uñas.
150. El campesino que lleva un conejo colgando de la mano lo lleva con la elegancia con que un inglés lleva un paraguas.
151. Era uno de esos días en que el viento quiere hablar.
152. Los bancos públicos son los pentagramas de las iniciales del Amor.
153. Lo peor de la ambición es que no sabe bien lo que quiere.
154. El camello tiene la nuez en la joroba.
155. El león en su jaula parece vivir de renta.
156. Había tanta gente esperando el tranvía, que parecía la inauguración del primer tren.
157. Cuando el cocinero hace mucha espuma al batir, le crece el gorro.
158. El ballenero lanza la aguja enhebrada del arpón y cose la ballena al barco.
159. La ardilla limpia con el plumero de su cola el sitio en que se sienta.
160. La golondrina llega de tan lejos porque es flecha y arco al mismo tiempo.
161. El sueño es un pequeño adelanto que nos hace la muerte para que nos sea más fácil pasar la vida.
162. El cráneo es la bóveda alta del corazón.
163. El cacahuete tiene algo atravesado en la garganta.
164. Aparece lo práctico en la civilización cuando se inventa la herradura.
165. En el otro mundo se debe de respirar mejor. Respiraremos sin pulmones a pleno aire.
166. El micrófono es ya don Micrófono, un personaje de americana y cuya aureola son las ondas reveladoras del ser milagroso.
167. Los sillones de mimbre son los esqueletos de los sillones tapizados.
168. La ópera es la verdad de la mentira, y el cine es la mentira de la verdad.

169. En el lavabo del vagón nos lavamos del negro crimen del viaje.
170. Las gallinas blancas están en paños menores.
171. Los murciélagos nos pasan de parte a parte como balas perdidas.
172. Los que se desperezan son como salvajes que disparan su flecha al aire.
173. Cuando más admiro la paternidad es cuando veo salir al niño con las mismas largas narices del padre.
174. Hay un momento en que el astrónomo debajo del gran telescopio se convierte en microbio del microscopio de la luna, que se asoma a observarle.
175. Ese que lleva el paraguas abierto cuando ya no llueve parece un paracaidista caído del nido.
176. La S es el anzuelo del abecedario.
177. Lo único que comen las puertas son esas nueces que les damos a partir.
178. Cuando el cisne sumerge en el agua cabeza y cuello, es como la mano de un brazo femenino que busca en el fondo del baño una sortija.
179. Bajo la sombra de ese árbol que hay en medio de la llanura están en cuclillas y de tertulia todas las ideas del paisaje.
180. Es difícil imaginar que una monda calavera sea una calavera de mujer.
181. Las cenizas de cigarro que quedan entre las páginas de los libros viejos son la mejor imagen de lo que quedó en ellos de la vida del que los leyó.
182. Aquella noche era la luna como la coronilla del obispo de la noche.
183. El ruido de los pies descalzos de una mujer sobre los baldosines da una fiebre sensual y cruel.
184. La golondrina es una flecha mística en busca de un corazón.
185. El cepillo es un milpiés que se escapa siempre del sitio en que debía estar.
186. Cómo dicen ¡adiós! y cómo están hechas para decir ¡adiós! las mangas largas de los *pierrots*.
187. El saltamontes es una espiga escapada que ha comenzado a dar brincos
188. descomedidos.
189. El *whisky* es el árnica del estómago.
190. Hay pensamientos pacificadores, como éste: «El sexo daría interés a un peñasco».
191. Cuando en la mesa solemne nos encontramos en el plato la tarjeta con nuestro nombre, pensamos que ya podían habernos hecho un ciento.
192. Los papeles que se tiran arrugados en el fondo del cesto se desarrugan como con vida propia y submarina.
193. El gesto de sacarse el pañuelo del faldón del frac es un gesto indecente e ignominioso.
194. Mete tanto ruido una cucharilla al caer porque es el niño de los cubiertos el que se ha caído.
195. Hay cielos sucios en que parecen haberse limpiado los pinceles de todos los acuarelistas del mundo.
196. El mono parece proceder del coco peludo como si hubiese salido de su huevo.
197. La jirafa es un caballo alargado por la curiosidad.
198. El más pequeño ferrocarril del mundo es la oruga.

199. Cuando baja una mujer por una escalera de caracol parece haber sido despedida del Paraíso.
200. ¡Cómo rompe los calcetines lo que tenemos de monos irremisibles!
201. La niña con el aro en la mano va al jardín como al colegio, a jugar con la circunferencia y la tangente.
202. Tengo suprimido el paréntesis de (q. e. p. d.) porque no hay nada que ponga más nerviosos a los muertos.
203. Los tornillos son los gusanos de hierro.
204. No me gustan esas sillas de tubo metálico que parecen arrodilladas.
205. En las tormentas hay truenos sin rayos porque su rayo se ha traspapelado, y por lo mismo hay rayos con olvido de su trueno correspondiente.
206. A veces el abrelibros no marcha porque ha tropezado con el nudo de la novela.
207. Los sellos son el tafetán de las cartas.
208. Las gaviotas nacieron de los pañuelos que dicen ¡adiós! en los puertos.
209. Uno de los contrastes más graciosos de los espectáculos modernos es cuando en el boxeo el hombre pequeño en mangas de camisa y con corbata ayuda a levantar el brazo al atleta triunfador. ¡Qué trabajo le cuesta!
210. Los ceros son los huevos de los que salieron las demás cifras.
211. Es conmovedor en las óperas ver que cuando lloriquea la que canta, todo el coro la consuela.
212. Las básculas marcan las doce en punto.
213. El mar se pasa la vida duchando a la tierra para ver de hacerla entrar en razón.
214. Las plumas estilográficas son desobedientes como niños que no saben o no quieren escribir.
215. El rayo es una especie de sacacorchos encolerizado.
216. —¿Oyes ese olor? —dijo ella en el jardín.
217. El que toma el refresco con dos pajas parece que toca la doble flauta de Pan.
218. Botella: sarcófago del vino.
219. Los corsés musicales de la pianola.
220. ¿Y si las hormigas fuesen los marcianos establecidos en la Tierra?
221. Hacer símiles parece cosa de simios.
222. Cuando se ve la calavera de un buey en el campo se piensa que la muerte ha andado jugando al toro por allí.
223. La escoba nueva no quiere barrer.
224. La melancolía de los ríos de América es que son tan grandes que no pueden tener puentes.
225. ¿Qué es la ilusión? Un suspiro de la fantasía.
226. El agua de Colonia es el *whisky* para la ropa.
227. Lo más bonito del cristal es cuando se rompe en forma de telaraña.
228. En la rotativa que gira y gira en la noche del diario, es el mundo el que da vueltas y deja en el papel sus huellas, como el rostro del Redentor en el paño de la Verónica.
229. En el coche comedor del tren nos comemos el paisaje, pero a veces se nos atraganta.
230. A veces pensamos si la gran equivocación de la vida es creer que la cabeza se ha hecho para pensar.
- 231.

232. El murciélago es un pájaro policía.
233. Las gallinas se sitúan en los palos del gallinero como si fuesen a ver una representación del Don Juan protagonizado por el gallo.
234. Las vacas aprenden geografía mirándose unas a otras sus manchas blancas y negras.
235. No hay que suicidarse, porque merece la pena vivir aunque no sea más que para ver revolotear las moscas.
236. El que afila un cuchillo con otro en la comida del restaurante es como si se desafiase consigo mismo.
237. El tranvía aprovecha las curvas para llorar.
238. En los cines, los calvos parecen ver mejor la película, como si se reflejase en su calva y en sus ojos.
239. El viaje en subterráneo nos convierte en ratas.
240. La luna inventa unas casas que no son más que espejismos de su imaginación, unas casas tan gratuitas que no existen.
241. El durazno guarda dentro su gran hueso para apedrear a los que le quieran arrancar del árbol, pero después no sabe defenderse.
242. Hay unas noches acústicas del verano en que se oyen tanto los trenes, sus traspiés y sus traqueteos, que se convierte uno en jefe de estación.
243. La transfusión es como llenar la estilográfica.
244. Hay una tos con ruedas dentadas.
245. ¿Los sueños son nuevos, o los tenemos de muy antiguo?
246. La vida tiene miedo a morir, precisamente por miedo a morir.
247. Al amanecer, el alba echa diez céntimos en la jaula del pájaro y comienza su trino.
248. Las focas son bañistas empedernidas, sentenciadas a ser bañistas en invierno y en verano.
249. Cuando la bella mano femenina nos ofrece azúcar y su dueña nos pregunta:
250. «¿Dos o tres?», nosotros contestaríamos: «¡Los cinco!».
251. Hay que inventar un sillón de brazos mecánicos que hagan cosquillas al hombre
252. serio, ¡para ver si así se sonríe al fin!
253. El queso Roquefort tiene gangrena.
254. El que come pescado con muchas espinas, come delectando.
255. Venecia es el sitio en que navegan los violones.
256. Cuando encontramos un gusano en la fruta lo guillotinos de tal manera que un día se vengará.
257. Cuando el niño se empeña en que reconozcamos el tamaño de su chichón parece que nos presenta orgullosamente el brote del genio.
258. Los recuerdos encogen como las camisetas.
259. Suerte excepcional es la de esa columna que ha quedado en pie en medio de la ruina de los siglos.
260. En el rebuzno, el burro se suena sin pañuelo.
261. Los cigarros son los dedos del tiempo que se convierten en ceniza.
262. Las parejas de cisnes parecen que señalan siempre una misma cifra, el 22; pero a veces, cuando uno de ellos está entrado en el agua y el otro está en pie, a la orilla,

señalan el 24.

263. La timidez es como un traje mal hecho.
264. Cuando la mujer mira al trasluz sus medias se produce el eclipse del mundo.
265. Los armarios de luna son como confesionarios, que saben todos los calcetines zurcidos que tenemos.
266. Después de haber abierto un libro con el abrepaños, nos sentimos como barberos que acaban de afeitarse a un cliente.
267. El canario hace filaturas de filigrana con el espacio y el tiempo.
268. No es elegante sacarse pelusa de los bolsillos en una visita.
269. Los que van al cine se alimentan de fantasmas pasados por la luz.
270. El camello lleva a cuestas el horizonte y su montañita.
271. La gaita es una especie de bota de vino musical.
272. «Agonía»: palabra muy corta que a veces es muy larga.
273. Las moscas hacen el gesto de estarse lavando las manos sin cesar, como diciendo:
274. «¡Nosotras no tenemos la culpa si somos contagiosas!».
275. «¡Ojalá!» es la palabra más moral del diccionario. El ojo de Alá se proyecta en ella sobre el deseado porvenir.
276. El sostén es el antifaz de los senos.
277. Los ojos chinos son como son porque tienen sueño de siglos. Cuando pasen por nuestra raza tantos siglos como por la raza china, nuestros ojos serán oblicuos y entornados.
278. El reflejo de la luna en el lago es como el teclado de luz de un gran piano de agua.
279. Lo que pone más rabiosa a la ballena es que la llamen cetáceo.
280. El acto más bello de la playa es ver cómo se quita las medias de arena la mujer bonita.
281. Disparaba su encendedor como quien se suicida elegantemente.
282. Los mejillones son las almejas de luto.
283. La lira está hecha con los cuernos del poeta.
284. El cerebro es un paquete de ideas arrugadas que llevamos en la cabeza.
285. El cielo estrellado de la noche había sacado brillo a sus sortijas frotándolas contra su frac azul.
286. Esponjas: calaveras de las olas.
287. El gallo canta en una lengua muy anterior al sánscrito, la primitiva lengua en que le enseñaron a cantar.
288. El toro muerto en la arena de la plaza parece una bicicleta caída.
289. Los cangrejos son manos de pianistas torpes tocando barcarolas.
290. El ascensor llama en todas las puertas por las que pasa, pero sólo una le hace caso.
291. El último orgullo de la gallina desplumada es parecer un cisne, por como se alarga el cuello con la muerte.
292. La coliflor es un cerebro vegetal que nos comemos.
293. Da pena ver a ese pobre libro apretado entre formidables toques. ¡Qué pesado debe de ser para que dos elefantes hagan ese terrible esfuerzo para sostenerlo!
294. La media luna mete la noche entre paréntesis.
295. El que tartamudea habla con máquina de escribir.

296. Las mujeres son doblemente Judas cuando se son traidoras entre ellas, porque dan un beso en cada mejilla a la víctima.
297. Cuando en la guerra oímos hablar de divisiones, se nos presentan los soldados en forma de esa operación aritmética, y el cociente final depende de cómo fueron divididas las divisiones. ¡Atroz cuando no dan sino 0000!
298. El panegírico parece alimenticio, pero no lo es.
299. Noticia de Pensilvania: un caballo de carreras se casó con una señorita.
300. El mono siempre está cejijunto.
301. Hay también otros fenómenos que se podrían llamar correspondientes, y entre ellos está el que sucede con el pantalón cuando el hombre gordo se ata un zapato.
302. El aparato distribuidor de gasolina parece que despacha en los caminos aguardiente para la embriaguez de la velocidad.
303. El mono tiene cara de criado del hombre.
304. La turista es una mujer que sabe sentarse en una butaca del *hall* del hotel y quedarse mirando el reloj tres o cuatro horas.
305. En los escaparates de las mueblerías hay tes a los que se han olvidado de asistir todos los invitados, y hasta la misma dueña de casa.
306. La ansiosa se da el *rouge* como si fuese una barra de chocolate.
307. Dante o el arbusto de laurel.
308. La luna de verano reparte gazpacho.
309. La nieve dota de papel de escribir a todo el paisaje.
310. El murciélago pretende tijeretear la luna.
311. Constantemente aparecen en las cajas de cerillas, cerillas gemelas y hasta tríos de ellas, unidas por la misma cabeza... Es una pequeña estafa que se comete con nosotros, haciéndonos gastar dos cerillas o tres, cuando con una hubiera sido suficiente, además de que así se vengán las cerillas y, solidarizadas, nos llegan a quemar las yemas de los dedos.
312. En los sueños aparecen amigos de nuestros amigos que no son nuestros amigos.
313. Temblor de cristales: escalofrío de la casa.
314. Nuestra sombra es la caja de violín de nuestra figura.
315. En la Edad Media había dentistas de almenas.
316. El sapo se sabe tan feo que sólo sale de noche.
317. En la campana hablan el cielo y el abismo.
318. El tiempo no corre más gracias a las tortugas.
319. Le mordió una gárgola y murió en el acto.
320. El día en que el arco iris se ponga de luto será el día del Juicio final.
321. El árbol tiene venas y circulación, pero no tiene corazón, ¡por eso vive tanto!
322. Cine de todos los tiempos: un hombre que quiere montar una vaca, y la vaca que no quiere ser caballo de ninguna manera.
323. El que recomienda a su especialista al amigo que «tiene lo mismo», aspira a que le sustituya y le releve en su enfermedad.
324. Desde que el hombre viaja en subterráneo teme menos a la muerte, como si se hubiese familiarizado con los gusanos.

325. —No tengo más que dos combinaciones.
326. —No debías tener ninguna.
327. Los leones de bronce son tanto leones como cañones.
328. La isla tropical es una luna que se baña.
329. El costillar colgado es uno de los elementos más decorativos de la carnicería; es como un cuadro de museo que se ha escapado del museo y que se van a comer, kilo a kilo, los críticos del arte.
330. La mayor ingenuidad del novel círculo literario es el nombramiento de tesorero.
331. Cuando se dice «asteriscos» parece hablarse de diminutos pedazos de estrella.
332. El teléfono es el despertador de los despiertos.
333. El té es una especie de tabaco para pasarlo por agua.
334. El corazón no puede ser sordo, porque los teléfonos de las arterias le comunican lo que va sucediendo en la vida.
335. A los pintores les preocupa mucho el poner la pinta blanca que hace que los ojos
336. miren con amistad o con enemistad.
337. En el fondo de la guitarra debía haber cigarros, monedas y otras sorpresas.
338. Al oír que dice el bruto: «Yo solo me he hecho a mí mismo», pensamos en lo mal escultor que ha sido.
339. Aquel auto era tan perfecto, que tenía una cámara fotográfica en el radiador para fotografiar sus atropellos.
340. En el algodón retoña la barba blanca de la experiencia de la tierra.
341. Siempre se ganan las guerras por el arma nueva que se emplea en ellas... El primer ejército que tuvo tambores tuvo una victoria.
342. Los peces pasan en fila de turistas.
343. El sultán tiene un turbante contra el dolor de cabeza.
344. En la Guía de teléfonos está el nombre del Mecenaz posible. ¡Pero cualquiera lo encuentra!
345. Cuando hemos sentenciado a muerte a la mosca, parece que se da cuenta y desaparece.
346. Al mirar al cielo de la noche piensa el pobre: «¡Cuántas estrellas y qué poco dinero!».
347. La luna es un espejo en que no nos alcanzamos a ver por cortos de vista.
348. ¿Ha pensado alguien en una película en esperanto? ¡Sería *esperantosa*!
349. ¡Con qué rapidez logran hacerse las maletas del *film*!
350. En los grandes trasatlánticos superdotados y superproducidos sale *whisky* por el grifo del baño.
351. La mosca del fuego es la que provoca el incendio.
352. La máquina de coser es el aparato cinematográfico de las sábanas blancas.
353. Las camisetas encogen como si nos volviésemos a la infancia.
354. Los anuncios que se encienden letra a letra nos convierten en niños que deletrean.
355. Los tahoneros son los payasos de la madrugada.
356. El mundo estará definitivamente viejo cuando las hormigas negras se vuelvan hormigas blancas.
357. Hay ventiladores que se sienten obispos y no hacen más que dar bendiciones a su alrededor.

358. La muchacha que lleva la pelota del niño en la red parece que pasea un pequeño montgolfier.
359. La larga cola de la novia es la vereda que conduce hasta ella al novio desorientado.
360. Las únicas hojas que no mueren en los árboles de invierno son los pájaros.
361. ¡Qué tragedia! Envejecían sus manos y no envejecían sus sortijas.
362. Las nubes de la tarde acuden al ocaso para empapar su sangre y caer como algodones usados en el cubo del otro hemisferio.
363. La tormenta comienza con un gran portazo conyugal, como si la diosa se hubiese marchado violentamente, dejando al dios encolerizado.
364. El león tiene altavoz propio.
365. Hay unas nubes largas y tinas que son como costillas del cielo.
366. La oreja humana interroga siempre, porque, si bien se observa, tiene forma y dibujo de interrogación.
367. Cuando se desfonda un bolsillo comienza la peritonitis del traje.
368. «Admón. de Loterías» es un nombre bíblico más que una abreviatura.
369. El pianista se calienta los pies en los pedales.
370. Los osos blancos tienen el hocico negro para que así no se pierdan y se les distinga en medio de la nieve.
371. La i es el dedo meñique del alfabeto.
372. Los negros tienen voz de túnel.
373. Qué fácil es que el adulto pase a ser adúltero!
374. Hay suspiros que comunican la vida con la muerte.
375. En el piano de cola la música levanta su ala negra y nocturna de ángel caído queriendo ascender al cielo de nuevo.
376. El ser más importante del contraespionaje es el descifrador de papeles secantes.
377. Lo que más le encanta al turista es afeitarse en distintos lugares del mundo con sus viejos bártulos de afeitar.
378. La mujer que después de la riña cierra su puerta por dentro no temáis que se suicide. Se está probando un sombrero.
379. El azúcar de cuadrillo sirve para que sepa el niño cuándo es día de visita.
380. El alba en el tren es grave como una operación.
381. La sopa es el baño del apetito.
382. Las momias fueron fajadas como recién nacidas de la muerte.
383. La guillotina fue la máquina de afeitar que inventó la Revolución francesa.
384. Cuando funciona el aspirador eléctrico del vecino de arriba nos absorbe todas las ideas que teníamos.
385. La escalera en medio de la habitación es la letra capitular de la casa.
386. La radiografía nos descubre el corsé interior.
387. Era tan flaco aquel lenguado, que parecía la cuenta anticipada en bandeja de plata.
388. Nunca es tarde si la sopa es buena.
389. «Los broches de sus medias la sostenían como las pinzas sostienen los periódicos galantes en el pentagrama de los quioscos», o bien se puede decir: «Los broches del corsé sostenían las revistas ilustradas de sus medias».
390. Eva fue la esposa de Adán, y, además, su cuñada y su suegra.

391. Los pensamientos amarillos tienen celos de los pensamientos morados.
392. Todavía no saben que no oímos mientras nos lavamos, que somos una especie de sordos mientras dura el chapuceo.
393. El pantopón^[2] es el tapón de los dolores.
394. La idiosincrasia es una enfermedad sin especialista.
395. La última nota rasgada del tango es su rúbrica.
396. Al rinoceronte le han salido colmillos por donde no debían haberle salido.
397. La pesadilla del pianista consiste en soñar con un piano de teclado kilométrico.
398. Mujer que pierde los dedos, mujer impropia para formar un hogar.
399. Al ver la cabeza de San Juan en la bandeja pensamos que al ir a afeitarse le degollaron.
400. Ya sabemos que la chuleta tiene hueso; pero, sin embargo, siempre nos irritará el hueso de la chuleta.
401. Prefiero las máquinas de escribir usadas porque ya tienen experiencia y ortografía.
402. En los pianos de cola es donde duerme acostada el arpa.
403. El tenedor es el peine de los tallarines.
404. Nadie como el padre sabe extender la manteca en el pan de los hijos.
405. Comer en una Embajada es comer protocolo con salsa tártara.
406. Las criadas se exceden en el esmero de encerar los pisos para ver si así resbalan y se matan sus señores.
407. El mosquitero es el hada de los sueños.
408. Uno de los espectáculos más bonitos de la Naturaleza es ver cómo la luna se traga un murciélago.
409. El huevo frito es una ola en miniatura; una ola con yema.
410. En la Vía Láctea se agolpa el polvo fulgurante que levantaron en su camino las carrozas siderales de los grandes mitos.
411. El espejo de afeitarse es fríamente maligno, porque no está deseando más que ver si nos cortamos.
412. Las tijeras quisieran formar un ejército de tijeras.
413. Los eucaliptos siempre tienen la camiseta desgarrada.
414. Lo peor que hace el arte, lo que es un ejemplo de antiarte, es pintar paisajes en el parche del tambor del jazz.
415. El orgullo del sapo es atroz, porque dedica su concierto a las estrellas.
416. La muleta del toreo es el telón del teatro guiñol de la muerte.
417. El péndulo del reloj acuna las horas.
418. Lo más suntuoso de los grandes hoteles es que nos ponen cinco toallas cada cinco minutos.
419. Los faisanes debían llevar la cola a los pavos reales.
420. Los chalecos tienen cuatro bolsillos para hacernos concebir vanas esperanzas.
421. Un tumulto es un bulto que les sale a las multitudes.
422. Las sillas de las antesalas y de los recibimientos siempre están «esperando contestación».
423. A los que llevan un pedazo de papel de goma pegado en la cara debían echarlos al correo.

424. El automóvil empolvado parece haber salido de las bodegas de la velocidad.
425. Después de comer alcachofas, el agua tiene un sabor azul.
426. Termos: bala pacífica para los desayunos.
427. Los sordos ven doble.
428. En el Polo Norte está el gorro de dormir de la Tierra.
429. Las llaves de los hoteles condecoradas con una medalla son como primeros premios en el concurso de abrir puertas.
430. Nos asomamos a los cochecitos de los niños con la maligna intención de ver o unos gemelos o unos trillizos.
431. El joyero piensa mientras duerme: «¡Bah! La perla del alba es tan grande, que no tiene valor comercial».
432. En los hilos del telégrafo quedan, cuando llueve, unas lágrimas que ponen tristes los telegramas.
433. Al sentarnos al borde de la cama, somos presidiarios reflexionando en su condena.
434. Sólo hay un olor que puede competir con el olor a tormenta: el olor a madera de lápiz.
435. El disco es la ondulación permanente de la música.
436. Sube la bandera al mástil como si fuese el acróbata más ágil del mundo.
437. Las estrellas trabajan con red. Por eso no se cae ninguna sobre nuestra cabeza.
438. La vida es decirse ¡adiós! en un espejo.
439. En el fondo de los pozos suenan los discos de la luna.
440. Hay el farol espía. Se lee un papel bajo su luz y en seguida va con el cuento a la Policía.
441. La lenteja con bicho es el más minúsculo reloj de cuco.
442. El banjo nació de una raqueta y una mandolina.
443. Amo las estrellas de mar porque aún no se han hecho latas de sardinas de estrellas de mar.
444. Los aviones, al caer, tienen el gesto consolador de estrellarse con los brazos en +.
445. Una máquina de escribir silenciosa es una máquina en zapatillas.
446. La estatua ecuestre no es buena si el caballo no le da una coza al que lee el discurso.
447. El que bebe en taza, hay un momento en que sufre eclipse de taza.
448. El caer una bandeja en el suelo nos sobresalta, como si hubiese sonado el *gong* de la mala suerte.
449. —¿Por qué cuando vamos a pedir los gemelos de teatro al compañero de palco es cuando él se los lleva a los ojos?
450. —Porque ha visto la misma mujer.
451. Domingo: perro corriendo detrás de una piedra lanzada.
452. Las estrellas telegrafían temblores.
453. Hay cajas de fósforos idiotas y otras que no lo son tanto.
454. Primero nació Eva de una costilla de Adán, pero en seguida devolvió en sus hijos muchas más costillas que la que la habían adelantado.
455. La lectura mejor para los viajes en el subterráneo son *Las memorias de ultratumba*^[3].
456. Las lágrimas que se vierten en las despedidas de barco son más saladas que las otras.

457. Al poner papel carbón, entre papel y papel, se prepara la carta y su falsificación.
458. Era tan pulcro aquel verdugo, que desinfectaba la guillotina antes de cortar la cabeza a la víctima.
459. La Historia está escrita en un papel deleznable que se comen las ratas.
460. La luna de Benarés aparece en nuestros cielos de noches muy azules, y se nota que es la de Benarés porque lleva turbante.
461. Lo que le da más horror a la luna es el bostezo del cocodrilo.
462. Echaba el terrón con un gesto tan importante, que parecía echar una perla en el té.
463. Adagio^[4] es un consejo triste.
464. El que tiene la sed desesperada del *whisky* aprende a servírselo sin que se note.
465. Los globos de los niños van por la calle muertos de miedo.
466. Aquella mañana los pájaros cantaban al revés.
467. ¡Qué gesto como de acordarse de alguien, de no se sabe quién, pone el que saborea una copa de licor!
468. Me gusta ver las grandes orquestas de violines, porque la oblicuidad movida de los muchos arcos simula una especie de lluvia musical. Era tan fresco aquel tipo, que cobraba un seguro de maternidad.
469. Cuando entrecomillamos algo, tenemos escritura de árabes.
470. Se asfixian unos gabanes a otros en las perchas llenas. Yo tengo un gabán que se me asfixió una vez, y no he podido volver a usarlo nunca.
471. El gesto que hacen los elegantes al sacarse el pañuelo del faldón del frac es un gesto ignominioso e indecente.
472. Da vergüenza abandonar el guante inutilizado del plátano, que en una mesa bien servida hubieran debido enviar al tinte antes de servirlo.
473. Esas bombillas que se encienden y se apagan parecen castañuelas de luz.
474. Todo el drama de algunos *films* es que la doncella se olvidó de cerrar las persianas y se vio todo desde la calle o desde el jardín.
475. Los que van mucho al cine acaban teniendo un párpado nictitante.
476. El alabastro es tan carnal, que podría gastar camisa.
477. El murciélago está hecho con alambre ya con piel de ratón.
478. Cuando con la pluma se hace un enredijo de líneas sale una masa encefálica.
479. Los lirios crecen en bandada y vuelan de valle en valle.
480. El mono tiene su humorismo en el rabo.
481. Optimista es el que toma judías con chorizo y no le pasa nada.
482. La eternidad envidia a lo mortal.
483. Trigonometría es andar por el más difícil de los alambres y el más peligroso de los trapecios.
484. La pulga hace guitarrista al perro.
485. Con el margen blanco y engomado que sobra a los sellos debían franquearse los anónimos.
486. El que grita en la conferencia: «¡Más fuerte, que no se oye!», no se sabe si es un
487. saboteador, un sordo o un admirador excesivo.
488. El plátano es el único pez sin espinas.
489. Los cementerios están llenos de panteones de los «que se rieron los últimos».

490. No se puede citar la ostra como modelo de aburrimiento, porque siempre está muy entretenida esperando que le crezca una perla.
491. El lector —como la mujer— ama más a quien le ha engañado más.
492. El tiempo sabe a agua seca.
493. El besugo parece haber salido del mar con el limón debajo del brazo.
494. —¿Por qué corren tanto las nubes al mediodía?
495. —Porque van a su casa a comer.
496. El gran conflicto medicinal es cuando no se sabe si esas píldoras son para tomarlas antes o después de comer.
497. Al prender el fotógrafo el magnesio, el humo que asciende parece la subida al cielo del alma inmortalizada en la fotografía.
498. El poeta puede decir: «El pájaro que canta quisiera saber de quién es el cielo».
499. Pañuelo en el violín, violín de peluquería.
500. El limpiabotas nos ofrece catafalco para los zapatos.
501. La frase que más reúne la vida y la muerte es la de: «¡Estoy hecho polvo!».
502. Era tan susceptible que creía que se reían de él las dentaduras postizas de los escaparates.
503. El látigo traza en el aire la rúbrica del tirano.
504. El verdugo es igual al antropófago: los dos matan para comer.
505. «¿En la muerte se sueña?»: he aquí el terrible problema.
506. Un caballo blanco desnudo de arreos parece estar ya en la explanada de la muerte.
507. Es bonito ese gesto con que la mujer, cuando enhebra la aguja, le retuerce el bigote al hilo.
508. Hay una paloma extraviada que se creyó paloma mensajera y a mitad de camino se dio cuenta de que se había equivocado.
509. El estornudo es la interjección del silencio.
510. La mariposa posándose en todas las flores, es la mecanógrafa del jardín.
511. En las órbitas de la calavera se ocultan los ratones de la muerte.
512. Dormía con la boca abierta, como si fuera un paleta de los sueños.
513. El murciélago hace parpadear la luz del atardecer.
514. Los ángeles de la guarda de los músicos debían pasarles las hojas de las partituras.
515. Las golondrinas abren las hojas del libro de la tarde como incesantes cortapapeles que nos han traído de Alejandría.
516. El rico y el pobre hacen un gesto similar los dos, como si sacaran la cartera; pero
517. ¡con qué diferente significado, sin embargo!
518. Siempre que nos enfurruñamos nos sale un pelo en el entrecejo.
519. Los pasodobles debían tener dos autores.
520. Si el ascensor no estuviese prendido a su cordón umbilical, se evadiría de la casa.
521. La señal más verídica del buen tiempo es ver a un alemán con un divieso en la nuca.
522. Lo más tierno del cuarto de *toilette* es ver al peine cardado en el cepillo.
523. Terrible día ese al que se podría llamar «el día de la inauguración de la diabetes».
524. El pan duro es como un fósil recién nacido.
525. El paraguas puesto a secar abierto en el suelo parece una tortuga de luto.
526. Las hojas que caen son participaciones que el otoño nos regala para su rifa.

527. El fotógrafo de jardín toma aspecto de toro bravo cuando se mete debajo del paño negro y parece embestir con el unicornio del objetivo. Un día sucederá que el matador de toros aproveche ese momento y se tire el lance de matarle a bastón.
528. Estas dos letras de la máquina de escribir que se enlazan y se montan en el aire revelan que se aman.
529. Al fruncir el entrecejo parece que nos ponemos los lentes invisibles de la perspicacia y de la gravedad.
530. El caballo con la cabeza baja mientras pace parece estar leyendo el paisaje como un corto de vista.
531. La ñ dice adiós con su pañuelo a los niños y a los ñoños.
532. —¿Los peces lloran?
533. —Los peces no necesitan llorar, porque el mar es pura y salada lágrima.
534. La ü con diéresis es como la letra malabarista del abecedario.
535. El termómetro parece haber sido hecho con la mala intención de que no veamos la línea de la temperatura. ¡Qué bromista!
536. Las costillas nos sirven para situar los dolores. «Me duele entre ésta y ésta».
537. Esos puros que van dentro de un estuche de celuloide son como cepillos de dientes.
538. La bata de baño hace frailes a las mujeres, ¡pero en seguida cuelgan los hábitos!
539. Cuando recogemos el guante caído, damos la mano a la muerte.
540. No sé por qué la I mayúscula ha de quedarse sin su punto.
541. Las camelias son condecoraciones más que flores.
542. El pingüino, con la servilleta puesta, está esperando la hora de la sopa del Juicio Final en las playas antárticas.
543. Los arcos de triunfo son elefantes petrificados.
544. Lo peor de los médicos es que le miran a uno como si uno no fuera uno mismo.
545. Los barcos llevan la chimenea ladeada, como si se hubiesen puesto la chistera a lo chulo.
546. El que aprende qué hora es las «diecinueve y cuarenta y tres» puede viajar lo que se le antoje.
547. Hay nubes que llevan una carta urgente y otras que van a la batalla de las Termópilas sin saber que llegan tarde.
548. El desierto se peina con peine de viento; la playa, con peine de agua.
549. Las gallinas picotean el suelo como si comiesen pedazos de estrellas que cayeran del cielo.
550. Tan pequeño era el tiempo en su reloj de pulsera, que nunca tenía tiempo para nada.
551. Las golondrinas entrecomillan el cielo.
552. La luna tiene un deseo voraz de gastar monóculo, y ya ha pensado en el anillo de Saturno, que ella no sabe que la iba a venir grande.
553. Sillas de tubo metálico; sillas para esqueletos.
554. El que pide un vaso de agua en las visitas es un conferenciante fracasado.
555. Los atriles están indignados por cómo los maltrata con la batuta el director de orquesta.
556. Todos los días del Limbo son domingo.

557. Un automóvil pintado de blanco no es un automóvil, es un cuarto de baño.
558. Los que matan a una mujer y después se suicidan debían variar el sistema: suicidarse antes y matarla después.
559. No hay nada que enfríe más las manos que el saber que nos hemos olvidado los guantes.
560. El camello es el animal más orgulloso de la creación, orgulloso hasta de su joroba.
561. Toda gota nace para estalactita, pero cae sólo como mortal gota.
562. Las conchas de las playas son los restos de los arroces que se come Neptuno.
563. El Creador guarda las llaves de todos los ombligos.
564. Hay los escritores de títulos largos y los de títulos cortos. Los que titulan una cosa
565. *Él*, y los que la titulan *El hombre que sacaba el reloj y después comía sentado*.
566. No conviene pintar ya a las brujas montadas en una de aquellas escobas ordinarias que, generalmente, eran escobas que habían barrido mucho. Las brujas modernas deben ser representadas sobre una escoba aviónica, con el volante de la dirección en el mango y la hélice al final.
567. La gasolina es el incienso de la civilización.
568. Tenía orejas ideales para sostener el lápiz, y por eso hubo que dedicarle al comercio.
569. El que lleva su taza para repetir es como un pobre que pide con platillo.
570. Los animales de la selva, cuando hablan de los que están en los parques zoológicos, los llaman, despectivamente, «burócratas».
571. Al pintarse los labios con la barra de carmín parecía encerrar entre paréntesis un beso posible.
572. Los pájaros de pico largo parece que se están fumando el cigarro de su pico.
573. Hay unos peces flechas en el mar que señalan a los grandes peces el camino que deben seguir.
574. El defecto de los pisos interiores es que los cuchillos están siempre sin filo, porque no se puede llamar al afilador que pasa.
575. Era una noche con medias de seda negra.
576. Las chimeneas eran el confesionario del corazón de las mujeres; pero ahora, con los radiadores, no se confiesan nunca.
577. El epitafio es la última tarjeta de visita que se hace el hombre.
578. La huella del pie en la arena es como la huella de la mano del gorila.
579. Dijo Buffon^[5]: «El genio es una larga paciencia...». Sí, la de su esposa.
580. El lunar es el punto final del poema de la belleza.
581. Se enfadó porque no la oía, pero es que estaba pensando en lo mismo que no escuchaba.
582. Cuando la mujer se da *rouge* frente a un espejito, parece que aprende a decir la O.
583. Los remeros de la regata componen el ciempiés acuático.
584. En la piel del tigre está su cólera laberíntica.
585. En el canastillo del pan está también el símbolo de Moisés.
586. En las aletas de los autos está el muñón de las alas del avión que pudieron ser.
587. Los pararrayos hubieran sido inútiles en el diluvio universal. Por eso se inventaron

mucho después.

588. Lo más misterioso del barco es que podría estar navegando ahora mismo por otros mares.
589. Al soplar al mosquito para que se vaya le dotamos de algo de nuestra alma.
590. Muchas veces la mariposa parece los lentes de la flor.
591. Cuando una mujer chupa un pétalo de rosa se da un beso a sí misma.
592. La mujer que se ha olvidado del rouge se consterna como si hubiese dejado los labios en casa.
593. Las tijeras que se caen cortan el rabo al diablo.
594. En Persia, la luna siempre es luna llena.
595. La mariposuela tiembla a los pies de la lámpara como si temiese que la fuésemos a violar.
596. En las chimeneas en que arde la leña parecen arder libros de memorias, diarios íntimos y cartas de amor.
597. En la mañana, la lámpara aparece ciega de todo lo que pensó en la noche.
598. A los presos los visten con pijamas a rayas para ver si vestidos de rejas no se escapan.
599. El despertador es el zapatero de los sueños.
600. La cabeza es la pecera de las ideas.
601. Cuando la luna se pasea por el paisaje nevado parece la novia de larga cola camino del altar.
602. Al solo de violín le contesta siempre muy lejos otro violín.
603. En la tinta china está el luto del Arte.
604. La palabra más vieja es la palabra «vetusta».
605. Los tramoyistas son los marineros del teatro.
606. El jugo pancreático es el jugo más griego que poseemos.
607. Se ve claramente la hipocresía humana cuando el que estaba furibundo o la que estaba furibunda tiene que atender al teléfono y se llena de amabilidad.
608. Cuando la mujer renueva su pureza es cuando lava sus guantes blancos.
609. Al ombligo le falta el botón.
610. La alegría mayor de la mujer es cuando encuentra que está cerrado el ojal de la solapa varonil en que iba a colocar una flor.
611. En el desengaño hasta las luces de las estrellas hieren el corazón.
612. El animal más cejijunto es el búho.
613. La luna pone en el bosque luz de cabaret.
614. El jardín se fuma en pipa las hojas caídas.
615. Las serpientes son las corbatas de los árboles.
616. El que ronca tiene ventriloquía de león.
617. Las mariposas que se asoman en la noche por el cristal de la ventana la convierten en acuario de mariposas.
618. Lo más aristocrático que tiene la botella de champaña es que no consiente que se la vuelva a poner el tapón.
619. Los ojos de los muertos miran las nubes que no volverán.
620. La esfinge está picada de viruelas por los siglos.

621. La calavera es un reloj muerto.
622. La arrugada corteza de los árboles revela que la Naturaleza es una anciana.
623. Lloran los gatos en la noche porque hubieran querido nacer niños en vez de gatos.
624. La serpiente mide el bosque para saber cuántos metros tiene y decírselo al ángel de las estadísticas.
625. En las grandes solemnidades llenas de personajes uniformados parece que hay algunos repetidos.
626. Álbum: cementerio de pensamientos perdidos.
627. Por el ojo de la aguja se ve la montañita del más allá.
628. El camello tiene cara de cordero jorobado.
629. Al darse cuenta el Creador de que el hombre se iba a comer el pollo, le complicó las articulaciones para que fuese difícil el trincharlo.
630. La esfinge se mira con coquetería en el espejo del espejismo.
631. Los dulces finos son servidos en diminutos paracaídas.
632. Hay un momento en que al bandoneón parece que se le cae una pila de libros que no ha podido abarcar con las dos manos.
633. Un epitafio es una tarjeta de desafío a la muerte.
634. El búfalo es el toro jubilado de la prehistoria.
635. El bebé se saluda a sí mismo dando la mano a su pie.
636. El único animal que sabe historia es el león.
637. Un político con cara de foca es un político ideal.
638. Los niños hacen sus construcciones con el deseo de que caigan en ruinas.
639. ¡Provocar el terremoto es lo que más les divierte!
640. En la tormenta se ve al Profesor Supremo escribiendo y borrando cálculos eléctricos en la pizarra del cielo.
641. El café con leche es una bebida mulata.
642. La pieza de bacalao es la cometa de la Cuaresma.
643. Las palmeras nos hacen provincianos.
644. Franklin salía los días de tormenta con un paraguas dotado de pararrayos.
645. Hay cojos con pierna de palo que reflorecen cuando viene la primavera y se vuelven sátiros.
646. El musgo es el peluquín de las piedras.
647. Los ciclistas no saben lo frágil que es la base del cráneo.
648. La pantalla cinematográfica debe tener la anchura de una sábana matrimonial, ya que al final de casi todas las películas se casan sus protagonistas.
649. Los negros son negros, porque sólo así logran estar a la sombra bajo el sol de África.
650. El reloj es el guardapelo del tiempo.
651. El ciclista y la bicicleta enredados en la caída parecen un insecto boca arriba.
652. El nido es una corona de espinas sin espinas.
653. La viuda parece llevar su espeso velo para que no le piquen las moscas de la muerte.
654. Nuestra verdadera y única propiedad son los huesos.
655. Lo malo de los nudistas es que cuando se sientan se pegan a las sillas.
656. El ventilador afeita la barba al calor.
657. Cuando en nuestras mangas faltan botones parece que hemos sido deshonorados.

658. Abrir un paraguas es como disparar contra la lluvia.
659. ¿Y si estuviésemos equivocados? ¿Y si la Tierra fuese la Luna y la Luna la Tierra?
660. En las máquinas de escribir, el alfabeto baila la jota.
661. Las máquinas registradoras nos hacen la instantánea del precio.
662. Es triste que el interior de los baúles esté empapelado de pasillo.
663. Al repartir los puros el anfitrión es como si premiase a los que se han portado bien en la mesa.
664. —¿Hay peces en el sol?
665. —Sí, pero fritos.
666. Los bebés con chupete miran al fumador en pipa como a un compañero de cochecito.
667. El teléfono en realidad lo inventó el deshollinador, hablando con su compañero a través de las chimeneas.
668. Los monos no encanecen porque no piensan.
669. La escoba baila el vals de la mañana.
670. La *T* está pidiendo hilos de telégrafo.
671. El calzador es la cuchara de los zapatos.
672. Abdicación es dejar la corona sobre la mesa y marcharse de viaje.
673. Cuando aparecen tres perlas en una ostra es que el mar ha regalado al hombre una botonadura.
674. Los bostezos son oes que huyen.
675. Debajo de la almohada de los cochecitos de niño esconde la mamá sus ilusiones muertas.
676. El río cree que el puente es un castillo.
677. En los cipreses retoñan los palos de los navíos náufragos.
678. El que en la desgracia se oculta la cara con las manos parece que se está haciendo la mascarilla de su pena.
679. Los vegetarianos no admiten sino transfusiones de sangre de remolacha.
680. Una de las cosas más tristes de los trenes es que las ventanillas de la derecha no podrán ser nunca las ventanillas de la izquierda.
681. Entre las cosas que quedan en las papelerías están las manos doradas para coger en su pinza los papeles que deban estar unidos y a la vista. Esas manos doradas nos han emocionado siempre, porque tienen algo de manos de difuntas fuera de sus féretros, bellas manos de mujeres cándidas.
682. Esas cortinas cortas de algunas puertas son como cortinas de puertas embarazadas.
683. El compositor de música es el último negrero, por cómo acumula barcos de negros, en los mares del pentagrama.
684. El ruido más malagorero del cine es el de esa primera cortina que suena sus rodajas —pulseras subalternas y miserables— en cuanto chasquea el beso de la reconciliación, final.
685. El cinematógrafo da sólo una hora para que cenén los cómicos, los perritos y los chóferes y vuelvan a la pantalla.
686. Reminiscencia: rumiar recuerdos.

687. Las violetas son actrices retiradas en el primer otoño de su vida.
688. Lo peor del matrimonio de Adán y Eva es que no tuvieron anillos con la fecha grabada.
689. El paisaje adora al molino.
690. Cuando nos tardan en servir en el restaurante nos convertimos en xilofonistas de la impaciencia.
691. El amor nace del deseo repentino de hacer eterno lo pasajero.
692. El cisne es la S capitular del poema del estanque.
693. El ciervo es el hijo del rayo y del árbol.
694. Lo que más irrita a la Luna es que sea la Tierra la que le pone los cuernos, eclipsándola de ese modo grotesco.
695. Al pasar la luna por la sierra de los ladrones la roban el reloj.
696. De lo único que no hay operador que opere al hombre es del túmulo.
697. Después del eclipse, la luna se lava la cara para quitarse el tizne.
698. Hay quien se reserva para dar su primera limosna a los pobres que haya a la puerta del cielo.
699. El que se despierta de la siesta al atardecer, nota que le han robado el día mientras dormía.
700. Al inventarse el cine, las nubes paradas en las fotografías comenzaron a andar.
701. Si no fuésemos mortales, no podríamos llorar.
702. Lo que ve el afamado en su fama es su propia muerte anticipada.
703. El reloj no existe en las horas felices.
704. La X es el corsé del alfabeto.
705. Si la realidad es apariencia, resulta que la apariencia es la realidad, eso si no es la realidad la apariencia de la irrealdad.
706. Al asomarnos al fondo del pozo nos hacemos un retrato de náufragos.
707. La almohada siempre es una convaleciente.
708. En las huellas digitales está ya el laberinto del crimen, pero falta quien las sepa descifrar antes de que sea irreparable.
709. Catálogo: recuerdo de lo que se olvidará.
710. El arco iris es la bufanda del cielo.
711. Las velas de cera gotean camafeos.
712. La luna es la lápida sin epitafio.
713. Las algas que aparecen en las playas son los pelos que se arrancan las sirenas al peinarse.
714. Sólo al morir nos acordamos de que ya morimos otra vez al nacer.
715. Los cuervos se tiñen.
716. Lo más difícil que hace un jinete es sostenerse en la imagen de su caballo reflejada en el agua.
717. La jirafa es el periscopio para ver los horizontes del desierto.
718. Lo malo de La Bruyère^[6] es que tiene nombre de queso.
719. El arco iris es como el anuncio de una tintorería.
720. Quien sugirió al hombre la sopa de tortuga fue la propia tortuga, por llevar la sopera a cuestas.

721. Al dar a la llave de la luz se despierta a las paredes.
722. La nieve se apaga en el agua.
723. Se tocaba un bucle como si hablase por teléfono con ella misma.
724. Lo malo es cuando los glóbulos rojos se quedan en calzoncillos, convirtiéndose en glóbulos blancos.
725. Un papel en el viento es como un pájaro herido de muerte.
726. El agua no tiene memoria: por eso es tan limpia.
727. Lo primero que hace el sol es pegar en la tapia el cartel del día.
728. Nunca queda posada una hoja sobre el cisne: le sería mortal.
729. El piano refleja en su espejo negro la llegada de la música al puerto una noche lluviosa.
730. Bar pobre: una aceituna y muchos palillos.
731. Somos lazarillos de nuestros sueños.
732. Gracias a las gotas de rocío tiene ojos la flor para ver la belleza del cielo.
733. La luna está subvencionada por la Policía.
734. Al levar el ancla parece que el barco, vista la hora, se mete el reloj con leontina en el bolsillo y parte.
735. El colador está harto de pepitas.
736. El león tiene en la punta de la cola la brocha de afeitar.
737. ¿Dónde está el busto del arbusto?
738. En el esternón está el camafeo del esqueleto.
739. Laura sigue saliendo de misa bella y joven todos los domingos. Quien desapareció fue el Petrarca.
740. Lo único que tenemos de porcelana son los ojos.
741. Nos muerde el ladrido de los perros.
742. Es más fácil quitar el traje o desollar a un cordero que desnudar a un niño dormido.
743. Parece que en sueños se nos va a morir el corazón, como un obrero que se rebelase a cumplir sin descanso una jornada de día y noche en el fondo de una mina lóbrega y húmeda, húmeda de sangre...
744. La tragedia de la gota de agua cayendo en el cubo del lavabo toda la noche es una tragedia de asunto lacónico, pero espeluznante, que conocen las pobres criaturas humanas, en las que no todo ¡ni mucho menos!, es heroico...
745. Se tiene un poco de pánico a los papeles que giran en las calles de invierno, movidos por el fuerte viento de la estación, como si fueran perros que quisieran morder...
746. El que se casa trata de solucionar con la expiación su deseo de mujer.
747. Los rayos propenden al agua porque no tienen más deseo que refrescarse.
748. Entre las cosas que ofrecía aquel gran hotel estaba: «Garaje para las moscas».
749. ¿No os dice nada el que tantos grandes hombres hayan muerto? A mí me dice más que lo que ellos dijeron en vida.
750. El dedo gordo del pie asiente o deniega impaciente lo que decimos a lo que oímos.
751. Cada tumba tiene su reloj despertador puesto en la hora del Juicio Final.
752. En la Guía de teléfonos todos somos seres microscópicos.
753. El polvo está lleno de viejos y olvidados estornudos.
754. La lluvia es triste porque nos recuerda cuando fuimos peces.

755. Los paraguas son viudos que están de luto por las sombrillas desaparecidas.
756. Aburrirse es besar a la muerte.
757. Los orgullosos dicen «columna vertebral», y los modestos, «espina dorsal».
758. El león daría la mitad de su vida por un peine.
759. La pipa no se quema; luego si la Humanidad hiciese las casas con madera de cachimba, sobrarían los bomberos.
760. Era de esas mujeres que, al hablar, se dirigen a nuestras solapas como si trataran de seducir a nuestro traje.
761. Si os tiembla la cerilla al dar lumbre a una mujer, estáis perdidos.
762. El que lleve mucho el reloj al oído es que es corto de vista de la suposición.
763. El coleccionista de sellos se cartea con el pasado.
764. Las cebras son directamente caballos nacidos para los *carrouseles*.
765. El erudito pone las manos crispadas en la librería, como el pianista en el teclado, y arranca veinte libros para sacar veinte notas.
766. La sandía es una hucha de ocasos.
767. El cantar rabioso del gallo quiere decir, traducido: «¡Maldito sea el cuchillo!».
768. En la gruta bosteza la montaña^[7].
769. Si hubiese habido fotógrafo en el Paraíso, habría sido bochornoso el retrato de bodas de Adán y Eva.
770. El beso es hambre de inmortalidad.
771. —¿Vino alguien?
772. —Sí. Vino el vino.
773. De mucho comer «sesos a la romana» le puede salir a uno casco de centurión.
774. Hay nubes que son como alas extraviadas.
775. El mono no entiende, pero está siempre queriendo entender.
776. La eñe tiene el ceño fruncido.
777. En la orquesta, sólo el violón ve la función.
778. Era tan mal guitarrista, que se le escapó la guitarra con otro.
779. La luna llena que aparece después de la tormenta es un huevo pasado por agua.
780. Al desfundar el plátano nos saca la lengua.
781. La B es el ama de cría del alfabeto.
782. El ademán que hace el que limpia sus gafas, levantándolas hacia el cielo, es un ademán de astrónomo.
783. La alquimia que tiene preocupados a algunos hombres es la de convertir a su
784. cuñada en su mujer y a su mujer en su cuñada.
785. La memoria en la mujer es una caja de sombreros en que quedan unos sombreros viejos.
786. Cuando el sociólogo habla de la moda es cuando más pierde el tiempo, pues la moda está hecha sólo para despistar a los sociólogos.
787. En el ocaso se recuecen los ladrillos para la construcción del día de mañana.
788. El que escribe a máquina con rapidez de motociclista es que quiere llegar antes al sábado.
789. La gaviota da la orden del amanecer costero.
790. Las moscas parece que han escondido la tapa del azucarero.

791. Cuando desaparece la imagen que veíamos en la pantalla del cine y pasamos a otra escena, nos vendan los ojos un momento.
792. Tocar el arpa es tener el arte delicioso de las caricias y los pellizcos.
793. La copa del premio es la ponchera del éxito.
794. Las palomas blancas parecen siempre escapadas del templo de Venus.
795. Los poetas del pasado ya parecían haberse adelantado a los que hablan por radio, porque leían sus poesías ante el micrófono de una rosa en el búcaro.
796. Cuando al ciervo le salgan rosas en el rosal de sus cuernos es que habrá llegado el día de la resurrección de la carne.
797. Las golondrinas son los pájaros vestidos de etiqueta.
798. Se ve que el queso Gruyère ha sido señalado por muchos dedos, como diciendo:
799. «De ése».
800. Pescar es un aperitivo para comer después pollo con arroz.
801. No hay que hacerse los desentendidos. Las espinas de las rosas están hechas para que se pinche el hombre.
802. El murciélago es un mandadero que no encuentra al que tiene que dar el recado.
803. Cuando la mujer se da polvos después de la entrevista, parece que borra todo lo dicho.
804. El beso es la burla del soplo.
805. Cuando la mujer nos ayuda con el secante a preparar el final del trabajo urgente, vuelve a ser la Verónica.
806. La alcachofa se muestra dura por fuera, pero tiene dulce corazón.
807. El cuchillo del cocinero hace una flor de un rábano.
808. El Polo siempre está preparado para tomarse un *whisky*.
809. Cae la niebla sobre la ciudad para ver si consigue que el hombre se olvide un poco de la realidad.
810. El índice del libro no tiene réplica: lo que no esté en él no estará en el libro.
811. ¡Terrible!
812. Dentro de los turbantes llevan los orientales sus metáforas poéticas.
813. El capitel de la columna luce la ondulación permanente de la piedra.
814. Cuando el guardia de la circulación se comienza a quitar un guante, multa fatal.
815. La ola muere en espuma de impotencia al no poder pasar tierra adentro.
816. El día de su presentación en sociedad es cuando la oruga se convierte en mariposa.
817. Monólogo quiere decir el mono que habla solo.
818. Un burgués flaco revela lo que de calumnioso tiene la palabra «burguesía».
819. Cierta mujer no es todas las mujeres, ni todas las mujeres son cierta mujer. Ésa es la tragedia de la vida.
820. La aurora siempre se sorprende de vernos aún vivos.
821. El deseo del rayo es plantar en el suelo un árbol eléctrico.
822. Los profetas hablaban por teléfono con Dios.
823. La estrella parpadea porque tiene sueño.
824. La luna es a veces una maestra de escuela que nos quiere enseñar geografía.
825. Si el burro comiese carne, sería el animal más feroz de la creación.
826. Un turbante en la cabeza de una mujer es un nido de ideas de más sombreros y más

vestidos.

827. Ante su lujoso tocador se preguntaba la gran dama: «¿Es que mi cepillo de plata me ha podido contagiar las canas?».
828. Las mariposas las hacen los ángeles en sus horas de oficina.
829. El mármol sabe esperar su estatua durante siglos.
830. La ola es torpe como ella sola. Nos trae su sopera con sopa de pescado, y siempre se le cae en la arena.
831. El partenueces es un ensañado verdugo.
832. El pez está siempre de perfil.
833. Amor que ha perdido la memoria: desamor.
834. Como la luna se pone más allá del horizonte, nadie sabe si cae cara o cruz.
835. No hay que dar la verdad desnuda. Por lo menos, hay que ponerla un velillo.
836. Menos mal que a los mosquitos no les ha dado por: tocar el saxofón.
837. Todas las plantas de los jardines zoológicos preguntan por Linneo^[8].
838. La medalla de plata es la luna oculta en el escote adolescente.
839. Un marinero es un colegial interno del ingenuo colegio del mar.
840. Un paquete de sal parece que va a durar mucho, pero se gasta en seguida porque la sosería de la vida es atroz.
841. Cuando un hombre muere, sus ideas quedan archivadas; pero se pierde la llave del archivo y el archivo.
842. —¿Ha comenzado?
843. —Acaba de quitarse la bata la pantalla.
844. Los pulgones de playa son como burbujas de agua mineral que se han escapado.
845. Un beso de primera calidad está hecho de fresa con *chantilly*.
846. Si se quiere saber si la luna es de plata hay que verla reflejada en el agua, como para saber si es legítima se hace rebotar la moneda en el mármol.
847. Lo más maravilloso de Dios es que creó las cosas sin fórmula, sin boceto ni anteproyecto.
848. Entre las calvas que nos encontramos por la vida hay unas que son calvas de hombres muertos.
849. Las Parcas no cortan ya con tijera el hilo de las existencias, sino con ese aparato con que el chico de la tienda corta el bramante.
850. Lo que da más tristeza a la vida son las conferencias sin nadie y los ensayos de órgano.
851. Los peluqueros tienen subvencionados a los perros para que ladren a los que van mal afeitados.
852. Esa perla que cae entre los senos, como señal entre las hojas de un libro, es como
853. Cuando se ahogó ella se escaparon sus senos al cielo, como dos burbujas ideales.
854. Las películas que hemos querido ver, sin haber podido lograrlo, son como vidas que hemos podido vivir y se nos escaparon.
855. El helado que sale reproducción exacta de la torre inclinada de Pisa hay que sorberlo muy de prisa.
856. Los que fechan cualquier cosa con números romanos —MCMXXXV— son unos

MMMEMOS.

857. La sidra quisiera ser champaña, pero no puede porque no ha viajado bastante por el extranjero.
858. En la noche alegre la luna es una pandereta.
859. A cada disparo recula el cañón, como asustado por lo que acaba de hacer.
860. El agua se suelta el pelo en las cascadas.
861. La lava parece un cocodrilo que avanza.
862. La gran invención sucederá el día en que el guante de la mano izquierda sirva para la derecha.
863. La *F* es el grifo del abecedario.
864. Hay el especialista en pedir el único plato que se ha acabado en el *menú*.
865. El mar es la rotativa más antigua del mundo, que tira incesantemente y en rotograbado el diario *La Ola*.
866. Cuando el matador va a matar se coloca como fotógrafo que va a instantaneizar a la muerte.
867. Los jardines grises de los fotógrafos son los verdaderos jardines poéticos de los malos sonetos.
868. El niño intenta sacarse las ideas por la nariz.
869. Buda es el dios que no hizo régimen en las comidas.
870. En el papel de lija está el mapa del desierto.
871. El gorro del cocinero es el gran merengue simbólico.
872. Entre los carriles de la vía del tren crecen las flores suicidas.
873. El apuntador es el eco antes que la palabra.
874. La Naturaleza es triste. ¿Ha visto alguien reírse a un árbol?
875. El espantapájaros semeja un espía fusilado.
876. El ascensor es más peligroso que el avión, porque si se desgracia no será posible salvarse ni con paracaídas.
877. Lo malo de los diccionarios enciclopédicos es que están llenos de grabados de bacilos.
878. Si hay una miga en la cama, el sueño estará lleno de promontorios y peñascos.
879. El mapamundi nos sirve el mundo como un par de huevos fritos.
880. Los ojos de los gatos están mirando por el ojo iluminado de la cerradura de la alcoba del misterio.
881. Bibliómano es una especie de cleptómano de los libros.
882. En las máquinas de escribir sonríe la dentadura postiza del alfabeto.
883. La gaita canta por la nariz.
884. El zodíaco es algo así como la lista o *menú* del restaurante de los dioses.
885. La *L* parece largar un puntapié a la letra que lleva al lado.
886. Lo más terrible de nuestro libro de direcciones es que sacarán de él las señas de nuestros amigos para enviarles nuestra propia esquila de defunción.
887. No se sabe cuándo los bomberos vuelven o van. Debían poner una señal aclaratoria en sus carros de asalto para nuestra tranquilidad.
888. La *W* es la *M* haciendo la plancha.
889. El colchón está lleno de ombligos.

890. Un foco de automóvil proyectándose sobre nosotros nos convierte en película.
891. La belleza con lunares es una belleza certificada.
892. En la pequeñez de la violeta se esconde el proyecto de un gran amor.
893. Si los gatos se subiesen unos sobre otros, llegarían a la luna.
894. El alfabeto es un nido de pájaros del que proceden bandadas y bandadas de palabras.
895. La mariposa vuela en la muerte clavada en su alfiler.
896. Cuando el niño corre detrás de la resaca se cree que el mar huye de él.
897. Hay pianistas violentos que tienen la locura de pisarle los callos al piano.
898. No os fiéis nunca de las mujeres que al besar se cuelgan del cuello y levantan una piernecita burlonamente.
899. El ruiseñor es el Hamlet de los pájaros.
900. Abrimos la puerta del piso como ladrones y entramos como detectives.
901. El 4 tiene la nariz griega.
902. Las teclas negras son el luto que guarda el piano por los pianistas muertos.
903. La *h* es una letra tan transparente y tan muda, que no es raro que a veces no nos demos cuenta de que no está en la palabra en que debiera estar.
904. Hay unos finales de concierto en que parece que se ha vuelto loco el músico más sensato.
905. Contar la velocidad en nudos me parece un sistema retardatario.
906. La mosca es la sortija del pobre.
907. Al sordo hay que gritarle, pero con naturalidad, como si se le hablase en voz baja.
908. El dispéptico llega a tener diálogos teatrales en la barriga.
909. La amnistía es la amnesia del delito.
910. an elegantes y tan aburridos, que cuando se reunían pedían una botella de
911. *spleen*.
912. El peluquero nos habla mientras nos sirve como loquero sensato a un loco momentáneo.
913. El marido ideal es el que dice: «Mi mujer es una ecónoma».
914. Los que meriendan en el campo llevan un perrito para que se coma los huesos.
915. Pero ¿por qué no llevan otro para que se coma los papeles?
916. Lo mejor de la aurora es que no sabe nada del día anterior.
917. El rebuzno es un suspiro frenético.
918. Sólo la mujer da cuerda a los corazones.
919. El que nos pide que le demos «un golpe de teléfono» es un masoquista.
920. El avión matará los celos, pues ella, que se ha estado con uno en Nueva York o Santiago de Chile anteayer, puede estar pasado mañana con otro en Madrid.
921. El violín puede ser stradivarius; pero el arco y el brazo que lo tocan son de otra época peor.
922. El 5 es un número que baila.
923. La luna y el sol no tienen más que una sola cama para descansar y por eso la una trabaja cuando el otro duerme.
924. Lo más caro de la Naturaleza es el rocío, que sólo se expende con cuentagotas.
925. Anónimo es un superviviente de todas las épocas que siempre es el mismo.

926. No hay nadie que saboree el agua como el pájaro.
927. Nuestra sombra debía de servirnos de paraguas los días de lluvia.
928. Odian a los negros y se pasan las horas enteras al sol para ver si se ponen negros.
929. El Japón vive en pleno bazar.
930. El gusano se arrastra resignadamente porque tiene prometido un viaje en avión cuando sea mariposa.
931. La jirafa es la escalera contra incendios de los animales.
932. La luna es la exclamación de sorpresa de la noche, su «¡oh!» luminoso.
933. Tenía triste la voz como si le saliese del esqueleto.
934. La sonrisa de la Gioconda está hecha para durar siglos.
935. Frase artística: la alegoría de la gloria.
936. La perla se forma nada más que con las escondidas ilusiones de la ostra.
937. El humo es la oración del hogar.
938. El elefante no es un animal, es una asociación.
939. En las peluquerías nos visten de fantasmas.
940. En la ola está el espejo de los abismos.
941. El crepúsculo es el aperitivo de la noche.
942. El antropófago es el consumidor que se come al consumidor.
943. con que escribir.
944. Con lo de «conejo a la cazadora» se disimula que es conejo de corral.
945. Lo más misterioso del bosque es cuando se oye en su gran silencio el quebrarse de una ramita.
946. Sobre el hombre que se sienta en el sillón ultrapeluqueril de los dentistas oscilan todas las luces de una gran metrópoli y se es como víctima de un *shock* nervioso en una calle de Nueva York a la hora de más tráfico y de más bombaje eléctrico.
947. El tranvía aprovecha las curvas para quejarse de la empresa.
948. Al entrar en las puertas giratorias miramos hacia atrás por si viene Charlot queriéndonos empujar.
949. El pez no aguantaría la pecera si no se hiciese la ilusión de que viaja por los mares de China.
950. La luna es el espejo de la experiencia de los siglos.
951. La Biblia es un libro en el que todos estamos aludidos.
952. El calvo parece que puede ver las estrellas sin levantar los ojos al cielo.
953. Los ángeles del cine son ángeles negros.
954. Hay días grises que son días medievales, con tejado de pizarra.
955. El cacto es el churro monstruoso y vegetal.
956. El queso Gruyère nos está diciendo: «¡Hay que tener mucho ojo!».
957. Hay dos tipos humanos diametralmente opuestos: los que piden sopa siempre y los que no la toman nunca.
958. Amasador de masas: panadero político.
959. Los telegramas debían tener un distintivo exterior que señalase si son felices, tristes o catastróficos.
960. Quiso unir la alegría con el dolor y estalló el laboratorio.
961. El matrimonio es la carta de amor certificada.

962. El bacilo es el gigante más pequeño y más feroz.
963. La Historia es un pretexto para seguir equivocando a la Humanidad.
964. El caballo de circo es la mesa de plancha de la amazona.
965. El paracaidista es un muñeco ahorcado que se salva.
966. Alcohol puro es un agua que se emborrachó demasiado.
967. La más elegante del baile se había hecho el traje de esos encajes que tejen sobre el suelo la sombra de los árboles.
968. Me inquietan las escaleras mecanizadas, porque revelan cómo nos conduce siempre la fatalidad, aunque creamos estar inmóviles.
969. Nadie ha pesquisado ese descuartizamiento de estatuas que se verifica en las clases de dibujo.
970. El sueño nos conduce detenidos a su calabozo.
971. El elefante es la enorme tetera del bosque.
972. La luna china gasta coleta.
973. Lo único que le falta a la colmena para ser una verdadera fábrica es tener envases para vender su miel.
974. El que se pone la mano en la oreja para oír parece querer cazar la mosca de lo que se dice.
975. Al abrirse sobre el balcón el armario de luna da una bofetada de luz a los vecinos.
976. El amor es como una manía, pero la más terrible de todas.
977. La mandolina con su barriguita musical.
978. El beso nunca es singular.
979. El viento es el correo amoroso de las flores.
980. Sobre la ñ revolotea la lombriz caligráfica.
981. Hay quien se pone a comer cacahuets como si rezase el más largo de los rosarios y se comiese las cuentas.
982. Caballo: multiplicación de las venas de la cara por la intensidad de los ojos.
983. Grosella de besos.
984. Los fantasmas salen por un espejo y se meten por otro.
985. Cada estornudo apaga una velita de nuestros futuros cumpleaños.
986. La muy chula llevaba en la frente una S de pelo.
987. El oráculo era un mentiroso cuya originalidad consistía en decir las mentiras con anticipación.
988. La luna va fijando pasquines en blanco por los sitios que pasa.
989. Una libélula es como un tornillo que vuela.
990. Los números son los mejores equilibristas del mundo: se suben unos encima de otros y no se caen.
991. Los jazmines son recortes de luna al pasar por entre las tijeras de los altos árboles.
992. Es tan inédita la muerte, que el que va a morir inaugura la muerte como el primer muerto.
993. Aquella mujer me miró como a un taxi ocupado.
994. La sandía está llena por dentro de borrones de tinta.
995. Adán no se divorció de Eva porque no encontró abogado.
996. Cuando nos pierden el sobre en que estaban las señas nos dejan mudos para

contestar esa carta.

997. Los románticos siempre llevaban la mano en el pecho para vigilar los latidos de su corazón.
998. La Fatalidad arrastra por los cabellos a la luna.
999. El mar es mucha espuma de brocha y mucho filo de ola para afeitar las algas de la playa.
1000. La crítica suele ser un impuesto que falsos agentes de la autoridad imponen al libro.
1001. Los helechos tienen hojas de ciempiés.
1002. Los espárragos son los palillos con los que toca a tambor batiente la Primavera que llega.
1003. El gusano de luz busca el cigarrillo que encender y no lo encuentra.
1004. «Sólo el hombre posee la idea de la muerte». ¡Pero el aullido malagorero del perro quiere decir que la ha visto antes que el hombre!
1005. «Matar el tiempo» es una fanfarronada de bravucón.
1006. La palmera es un árbol acuático que logró llegar a la orilla.
1007. Repasamos el almanaque con indiferencia, sin dar importancia a tal fecha, sin saber que será el señalado día de nuestro aniversario.
1008. El coliseo en ruina es como una taza rota del desayuno de los siglos.
1009. La *M* siempre se sentirá superior a la *N*.
1010. Cuando cae el sol en el buzón del ocaso no nos importa, porque sabemos que tiene la contestación pagada.
1011. El as de copas queda como el trofeo de la noche perdida.
1012. Ningún espacio mejor aprovechado arquitectónicamente que una lata de sardinas.
1013. ¡Lo que tarda la mariposa en hacerse la *toilette* dentro de su capullo!
1014. La sota de oros es como el galán afortunado de la baraja. ¡Joven, apuesto y con dinero!
1015. Hay noches en que nos damos cuenta de que la luna ha sido guillotínada.
1016. Es tan violento el mar en las costas porque pleitea para que le devuelva la tierra lo que le robó.
1017. Eco de Jorge Manrique: «¿Dónde fueron a parar las cacerolas, de las que sólo queda la tapadera?»^[9].
1018. Las tijeras caídas suenan a espuelas.
1019. Al reloj parado le queda el orgullo de que dos veces al día señala la hora que es.
1020. La luna sobre el mar es aviador y buzo.
1021. Lo primero que hacen en las peluquerías es poner camisa de fuerza al cliente. ¡Por si acaso!
1022. El viento no sabe mover las páginas de un libro; o mueve una sola o las mueve todas con brusquedad de lector enloquecido.
1023. Nada se desmaya sobre el camino como una rueda.
1024. El chimpancé es el pensador que no revela nunca su pensamiento.
1025. La guitarra es la maja desnuda y sonora.
1026. Todo el mar quiere salvarse en el tablón que flota.
1027. A la luna sólo le falta tener marco.

1028. Sifón: pistola contra la sed.
1029. El lápiz escribe sombras de palabras.
1030. Conejo a la portuguesa: poco conejo y mucho tomate.
1031. Lo malo del bello atardecer en el jardín es que tiene calcetines de mosquitos.
1032. La cebra es un modelo de caligrafía.
1033. La bicicleta es el único vehículo que tiene tratamiento de señorita.
1034. Las estrellas están indignadas con la luna porque las deslumbra con su faro, cuando ellas, teniendo más potencia, lo llevan a media luz.
1035. Los billetes de Banco son el papel secante del sudor del mundo.
1036. El pavo real fue el que inventó el arte decorativo.
1037. Las columnas salomónicas danzan la danza del vientre.
1038. Los trenes debían salir al mismo tiempo, pues no hay nada que maree más que ver por la inmóvil ventanilla que se mueve el vagón de al lado.
1039. Lo antipoético es que el cisne tiene el cuello torcido de tanto buscarse las pulgas.
1040. El placer de las viejas es cuando dicen: «Se vuelve a usar».
1041. Hay unos murciélagos que subieron a la luna y que ya son murciélagos blancos.
1042. Antes el convidador se ponía las gafas para ver la clase de los vinos; ahora se las pone para ver los precios.
1043. Ya sé por qué Francia tiene un gallo como símbolo: por lo bien que sabe comérselo.
1044. Justas medievales: dos picadores y ningún toro.
1045. La tortícolis del ahorcado es incurable.
1046. El elefante está sostenido sobre cuatro bandoneones.
1047. Al que se enreda el pie en un alga parece que se le han soltado las cintas de los zapatos.
1048. Nos pasamos la vida haciendo una miniatura del cosmos, y al final se nos cae y se nos rompe.
1049. Monomaníaco: mono con manías.
1050. En el arpa siempre está lloviendo música.
1051. Si el honor pierde su hache, está perdido.
1052. Alicates: cangrejo incomedible.
1053. La luna es la mujer que gasta tacones más altos.
1054. Oreja: embudo de lo que se oye.
1055. La hélice es el trébol de la velocidad.
1056. A, e, i, o, u: las cinco notas del piano humano.
1057. Hay un diálogo interior muy importante entre hígado y riñones; si se llevan bien, la cosa marcha.
1058. La lluvia acaba por olvido; pero, a veces, vuelve a acordarse, y vuelve a llover.
1059. Cuando el martillo pierde la cabeza, los clavos se ríen.
1060. En el murmullo se cuecen las palabras.
1061. Los peces no tienen cultura: no saben ni siquiera que existe la salsa mayonesa.
1062. El reloj de la torre está iluminado por lunas atrasadas.
1063. La F de Felicidades debe ser firuleteada.
1064. Con las variaciones del clima crujen los esqueletos de los muebles.
1065. Un ser humano no es más que un portador de microbios, de más o menos microbios.

1066. Lee y piensa, que para no pensar tienes siglos.
1067. Las estatuas no vuelven la cabeza, porque saben que si la volviesen se convertirían en efímeros seres mortales.
1068. Los días que la luna queda en el cielo del día es que, para secarse, quiere tomar un diurno baño de sol.
1069. Los egipcios siempre estaban de perfil.
1070. El barco entra en la peluquería del puerto con la ilusión de que lo repinten.
1071. Si todas las palabras fuesen como crac, chirriar y quiquiriquí, podría existir el lenguaje universal.
1072. Bajo el árbol no llueve mientras llueve, pero comienza a llover después que ha llovido.
1073. Los grandes reflectores buscan a Dios.
1074. Lo primero que quiere ser un niño es contorsionista.
1075. Así como el barco sufre la tentación de la sirena, el auto es perseguido por Dafne, diosa convertida en árbol, que le llama para que se estrelle contra su tronco.
1076. Cuando comprendimos el engaño de la vida fue cuando descubrimos que las flores del gran ramo estaban sostenidas con alambres.
1077. El ángel no mueve apenas las alas para volar.
1078. Bostezo: borrón del respirar.
1079. Las palomas duermen en los aleros como pobres de pedir limosna en el quicio de un portal.
1080. El ascensor está lleno de seriedad.
1081. Los hoteles de verano tienen que cobrar lo suyo, porque el mar es lo que abre más el apetito.
1082. La luna se pone algunas noches el dije de una estrella que le dejó su abuela.
1083. Una tienda de bicicletas es como un circo, y un circo es como una tienda de bicicletas.
1084. Al jardinero le horroriza el otoño porque se le descose todo el jardín.
1085. Eclipse: carambola celeste.
1086. Ser bailarina es lanzarse sin un solo mohín al agua fría y luminosa del escenario.
1087. La única que guarda un secreto es la ceniza.
1088. En la oscura memoria de la planta siempre consta de qué color eran sus flores.
1089. La mano vieja se agarra a la vida como la pata del pájaro a la rama.
1090. Al ver las tiendas de ortopedia se piensa que sus aparatos están hechos con restos de muñecos descuartizados.
1091. Los ciervos de los parques zoológicos no pueden olvidar el bosque porque reciben en sus arboladas antenas «la voz de la selva».
1092. En los arcos enhebra su hilo la historia.
1093. Gallo: jefe de fábrica de la huevería.
1094. Clavando clavos se nota que unos nos quieren y son dóciles y otros nos odian y son rebeldes.
1095. Comer salchichón es poner tacones al hambre.
1096. Hay violín de naranjada y violín de limón.

1097. Los carros de mudanza son tan grandotes porque trasladan los muebles y el destino —toda la fuerza del sino— de los que se mudan.
1098. Si vivir no fuese morir, ¡qué hermoso sería vivir!
1099. La palmera aplaude al viento con sus grandes manos verdes.
1100. El puente está hecho de XXX que son la incógnita de si se caerá o no al pasar el tren.
1101. Tomó tan en serio eso de «ahogar las penas» que se tiró al río.
1102. El tranvía tiene momentos en que parece pasar por sitios de gran oleaje.
1103. Los acordeones tienen el pelo ondulado.
1104. Raja de sandía: luna de sangre.
1105. Las sardinas son las cucharitas de plata del mar.
1106. Frívola es la que se hace una blusa con un pañuelo.
1107. Lo que más le gusta a la escalera de mano es que se caiga el martillo desde su altura.
1108. Los nietos destiñen a los abuelos.
1109. El primer beso es un robo.
1110. El camarero que se olvida de abrir la botella, es un hijo de Tántalo^[10].
1111. Las venas son los riachuelos que van a dar a la mar que es el morir.
1112. El piano siempre está vestido de etiqueta.
1113. El defecto de las enciclopedias es que padecen de apendicitis.
1114. En el fondo del automóvil se celebra la confesión del paisaje.
1115. Tememos estar mucho tiempo mirando a la luna, por si nos hace una radiografía.
1116. El violín armoniza el llanto de los niños.
1117. Las flores que no huelen son flores mudas.
1118. El que descascarillase la luna buen descascarillador sería.
1119. El raudo segundero inquieta el pausado caminar de las manillas de las horas, que exclaman: «¡Qué niño éste!».
1120. Víctor Hugo nació para estatua.
1121. Lo más terrible del atropello es que el grito lo da el freno mientras enmudece la víctima.
1122. Los cangrejos bailan la jota en el fondo del mar.
1123. Si al león le diesen de comer en la selva como en la jaula, dejaría de ser feroz para convertirse en un pensador.
1124. Lo primero que necesita un director de *jazz* es un sastre que haga muy bien las espaldas.
1125. Rollo de pianola, música «braille» para pianos ciegos.
1126. Sólo el sol puede dar vacaciones a las nubes.
1127. Pajaritos en la música: mejor están bien fritos.
1128. El ronquido es la sierra del sueño.
1129. Hay árboles que dan gritos verdes.
1130. La prisa es hermana del olvidar las llaves.
1131. La rana se tira al agua como si quisiera suicidarse.
1132. Los pingüinos en la playa parecen estar desolados porque se les ha ido el barco.
1133. La luna: vacuna de la noche.
1134. La pintura al pastel se hace con polen de flores.
1135. El león está siempre a medio afeitarse.

1136. Metía tal escándalo con su calva que se enteraba todo el mundo que había llegado.
1137. Prefiero las puertas que aconsejan: «Empujad», que las que aconsejan «Tirad».
1138. Cuando enloquece el violinista es cuando el arco toca en frenéticas XXXX el violín.
1139. El gallo se sacude las alas como si sacudiese un paraguas mojado.
1140. El hipopótamo hace vida de baúl.
1141. Los juglares de la jungla son los monos.
1142. El caballo siempre coloca con coquetería una u otra pezuña.
1143. Hay gabardinas que convierten en paquete postal al que las lleva.
1144. Motocicleta: cabra loca.
1145. El chófer del ómnibus está en el pulmón de acero, y mira por el espejo a los que llegan.
1146. Le gritaríamos al hombre que se ha excedido en echarse gomina: «¡Cabeza de tragacanto^[11]!».
1147. Ojos de estatua: ojos sin hora.
1148. La luna tiene la palidez de una chica de cabaret.
1149. Al fundirse una bombilla eléctrica un pez se ha apagado en el mar.
1150. La lluvia no ahoga a las pulgas.
1151. Soda: agua alegre.
1152. Al comenzar el chubasco hay quienes creen que es un pajarito el que ha lanzado la gota.
1153. Begonia: hojas de parra de lujo para salidas de noche del Paraíso.
1154. Al andar en la oscuridad, tropezamos con la silla que nos tiene rabia.
1155. Mujer preocupada: doble sal en la comida.
1156. A la luna le gusta cortarse el pelo al cero.
1157. El corazón mide con sangre todo lo que pasa.
1158. El bailar llega a parecerse a una araña que se mueve en el aire.
1159. Los ruidos de barriga son ruidos intraplanetarios.
1160. Burbujas: momento en que el agua entrega su alma a Dios.
1161. En la luna se han visto revolotear papeles de un pic-nic antediluviano.
1162. Lo que le pasa al camello es que está mal hecho.
1163. Los días de viento, los juncos tienen clase de esgrima.
1164. El pulpo es la mano que busca el tesoro en el fondo del mar.
1165. En *El entierro del Conde de Orgaz* siempre hemos supuesto que había un tío nuestro.
1166. Lo más gracioso de nuestro esqueleto es que tiene caderas de gran mariposa de hueso.
1167. La luna está llena de objetos perdidos.
1168. —¡Señor! ¡El señor! (Visita del padre).
1169. Hay lunares que son punto y seguido y lunares que son punto final.
1170. No temáis la palidez de la mujer. La luna lleva siglos pareciendo que va a desmayarse y no se ha desmayado aún.
1171. La libélula cree que el jardín es un bordado que ha hecho ella.
1172. El mar sólo ve viajar. Él no ha viajado nunca.
1173. Los libros son los únicos que retienen el polvo de los siglos: material y espiritualmente.

1174. El violín necesita el bastón de su arco como un pobre ciego.
1175. El hielo sólo es inmortal en el Polo.
1176. Lo que más le está prohibido al cajero es visitar una agencia de viajes.
1177. Los galgos son tuberculosos que corren.
1178. El lector —como la mujer— ama más a quien le ha engañado más.
1179. El secreto de Paganini^[12] fue que el arco de su violín estaba hecho con pelo de bruja.
1180. El niño con el pantalón roto muestra otro par de mejillas que las de la cara.
1181. He visto morir a muchos de gabardina con cinturón. No sé por qué le interesan más a la muerte.
1182. Motocicleta: tiene cuerpo de máquina de coser y destripamiento de caballo de los toros.
1183. Cuando se puso el Rey Sol, se acabó la grandeza de Francia.
1184. Si le dais un cigarro al latoso, habéis hecho vuestra desgracia, porque le habréis dado el abrelatas de la lata.
1185. La luna: actriz japonesa en su monólogo de silencio.
1186. Era tan moral que perseguía las conjunciones copulativas.
1187. Toda las sábanas que guarda la luna son sábanas de hilo.
1188. La lluvia se puso a teclear en su máquina de escribir.
1189. Cuando decimos heteróclito suena la marimba del lenguaje.
1190. Las golondrinas se meten en sus nidos antes de que anochezca mucho, porque las da mucho asco que las confundan con los murciélagos.
1191. Cenobita^[13]: uno que cenar evita.
1192. Eran unos fósforos tan malos que se quedaba calva la lija de rascar.
1193. Lo malo del viento es que no tiene peine.
1194. La K es una letra con bastón.
1195. La luna es el único viajero sin pasaporte.
1196. La guitarra hace por el agujero de su objetivo la fotografía de los que la escuchan.
1197. La manzana de Adán y Eva tenía gusano dentro, el gusano de la muerte.
1198. El abanico es el cepo en que cae el cándido.
1199. El capullo se abre lentamente porque espera oír el soneto a la rosa.
1200. Freud: teoría del ojal que se escapó en busca de un botón lejano.
1201. Parece que el ave parada en lo alto del árbol dice adiós al barco de la tardes.
1202. El comercio se excede a veces porque es ciego en medio de todo y cree que hay más ricos de los que hay.
1203. Lo más bonito de la bicicleta es su sombra.
1204. La Naturaleza hermana las cosas y por eso la corteza de la palmera se parece a la piel del elefante.
1205. La luna tiene noches en que se ve que ha estado en el instituto de belleza toda la tarde.
1206. Casi todos los letreros luminosos están neurasténicos.
1207. Quitarse de mala manera un grano es como provocar un volcán.
1208. La *Maja desnuda*, de Goya, es una almeja abierta.
1209. La diferencia del hombre con la mujer es que el hombre cree que enhebrando la aguja con el más largo hilo le podrás durar toda la vida. Y la mujer sabe que la hebra

debe ser siempre corta.

1210. Armó la pistola del cerrojo y se fue a acostar.
1211. La luna sí que está llena de conejos blancos.
1212. Los monos del terremoto comenzaron a columpiarse en las lámparas.
1213. El tiempo desgasta la vuelta de las esquinas.
1214. Las arañas zurcen los calcetines de los rincones.
1215. El órgano es un piano que además se ha creído barítono y tenor y, a veces, tiple.
1216. Aquellos caballeros de gran escribanía de plata secaban la tinta fresca de lo escrito con la arena que habían traído en los zapatos al volver de las playas.
1217. La luna es la gran enceradora de pisos de los lagos.
1218. La pulga posee el mejor muelle saltarín.
1219. ¡Qué hermoso cutis tienen los violines!
1220. El camarero nos pone charreteras de grasa, pero en un solo hombro.
1221. La palabra inefable parece haber sido raptada por un Don Juan.
1222. La U es la herradura del alfabeto.
1223. Cigarro puro: momia de tabaco.
1224. El que ha aplaudido antes de que acabe la partitura quisiera que se le tragase la tierra.
1225. La jaqueca es esa señora pesada a la que no se quiere recibir, pero que se cuela diciendo: «Sé que está en casa».
1226. Cuando nace la nueva luna, sabe trazar a la perfección su disco en el cielo, pero días después, comienza a hacerlo mal.
1227. Hay un día al año en que ponen bombillas nuevas a la luna.
1228. La luna se dedica a pegar pasquines en blanco en todas las fachadas; menos mal que son inocuos porque no sabe leer ni escribir.
1229. La vírgula o tilde de la eñe de España es la nubecilla que flota en su cielo azul.
1230. El corazón de la mujer es una máquina lavarropas de recuerdos.
1231. Después del masaje que le dan al pan los amasadores sigue siendo lo que más engorda.
1232. La vaca dice: «¡Mu!» y la humedad dice: «¡Moho!».
1233. El aerolito es una carta maciza que nadie sabe leer.
1234. Todos los chorizos se ahorcan.
1235. Las flores mueren en olor de santidad.
1236. A los pinos siempre se les están cayendo horquillas del moño.
1237. Las palomas se encargan de poner mechones canosos a las estatuas de bronce.
1238. Patrón oro internacional: la tortilla.
1239. Hay noches en que la luna es como la vieja bruja que sabe preparar filtros de amor o filtros envenenados.
1240. El orgullo de la sopa es estar muy caliente para hacernos esperar.
1241. La luna arrebuja de nubes es que ha salido de tapadillo.
1242. Camarero que nos pide el menú para saber si hay eso que le pedimos, camarero que no se sabe la lección.
1243. Los huevos nacen con camisa almidonada.
1244. Se va el tren del día y, por último, vemos en su furgón de cola el farol rojo del ocaso.

1245. Radiografía: los huesos despojados de su traje de baño.
1246. La luna se hace tirabuzones en las magnolias.
1247. Eclipse: momento que el sol o la luna se ponen un rato gafas ahumadas.
1248. Muerte: eclipse total de luna y de sol.
1249. Luna: gran jofaina de la noche.
1250. La tos es muchas veces trasnochadora, se esconde, no se sabe dónde, hasta que llega la noche.
1251. El griego tiene la doble categoría de ser él y un antepasado.
1252. La O es el bostezo del alfabeto.
1253. En la vida se pierden hasta los imperdibles.
1254. Hay que hacer tumbas con periscopio.
1255. Una librería es un andamiaje que se adquiere para edificar el futuro.
1256. El ruiseñor... No, del ruiseñor no se puede ni se debe decir nada.
1257. ¿Su categoría? Chimenea con un solo leño.
1258. Desde que se usa encendedor, la Humanidad tiene menos fósforo.
1259. La luna: mecanógrafa de la noche.
1260. Las nubes caen como leones sobre la luna, pero no la pueden devorar.
1261. En el Botánico está la hierba que nos salvaría; pero, como no tenemos el instinto del perro, no daremos con ella.
1262. Hay una tarde deslumbradora en la playa, en que el mar pone y quita el mantel, dejando sólo el salero en medio de la mesa.
1263. El piar de dos pájaros es un diálogo de puntos suspensivos.
1264. Me meto entre hombro y mandíbula el violín de la almohada y comienza la sonata del sueño.
1265. Los monos tienen un gesto de alerta, como si temiesen la llegada del jefe de negociado que les haga trabajar.
1266. Si la muerte no se pareciese al sueño, la sería mucho más difícil el sorprendernos.
1267. En los conciertos debían registrar a la entrada para que no dejaran pasar ninguna tos de contrabando.
1268. En casa del bebedor, las botellas, asustadas, se meten debajo de la mesa.
1269. La muerte es la abrepuestas fatal. Tiene ganzúa para todas.
1270. Los árboles sólo saben que existen gracias a su sombra.
1271. ¿Por qué se dice que zarpa el barco si no tiene zarpas? Zarpa el oso y zarpa el tigre.
1272. Cuando vemos salir la polilla del armario, la gritaríamos como a una ladrona: «¡A ésa! ¡A ésa!».
1273. Para el caballo todo el campo es tambor.
1274. Nada retorna, pero todo se parece.
1275. La polilla nos pega cuatro tiros y se va... Menos mal que no nos ha atravesado más que el chaleco.
1276. Lo que hay que saber son las palabras justas para disuadir de un capricho a una mujer. Así cuando ella quiere una pulsera de jade hay que decirla: «Déjate de jade».
1277. No os sintáis tan confiados entre las flores, porque con las flores se hacen las coronas.
1278. Los carteles de cine invitan al crimen y al amor.

1279. La luna también espera que la toque la lotería y retirarse a la vida pacífica de los planetas sin reflejo, cansada ya de estar filmando todas las noches.
1280. El murciélago es el enmascarado de la noche.
1281. La gran hazaña que rondan las hormigas es meter un piano de cola en su hormiguero.
1282. ¿Qué hace la comadreja de árbol en árbol? Lleva chismes.
1283. El atril del pintor es capaz de sostener lo más monstruoso sin caer desmayado.
1284. Las rosas amarillas nacen con el pañuelo en la nariz, y al primer estornudo se deshacen.
1285. La calumnia es supersónica.
1286. Las telas de araña son las toquillas con que se abrigan las bodegas.
1287. Congreso Eucarístico: caen medallas de los árboles.
1288. Las hormigas tienen teléfono —ellas mismas tienen forma de teléfono— y se avisan entre sí: «Aquí hay bizcochos de vainilla».
1289. —Deme medio kilo de ese café que huele, no del otro.
1290. La luna: la hermana de caridad de la noche.
1291. Llave que quieras perder, tírala muy lejos, porque, si no, puede volver.
1292. Los cisnes son miopes: por eso miran tan de cerca el agua y meten la cabeza en su fondo.
1293. Una sola mosca pone de luto todo el azucarero.
1294. La jirafa anda como los gigantes de las ferias, enarbolada por dos hombres alquilados.
1295. La carta aérea tiende a vestirse de arlequín.
1296. ¿De qué está lleno el tejado de la luna? De pelotas de los niños.
1297. Berenjena: nombre de reina.
1298. Las cigüeñas están por redactar un documento no responsabilizándose con el contrabando que las achacan.
1299. —¿Vives? —Sí. —¿Mueres? —Sí. —¿Entonces? —Vivo y muero al mismo tiempo, que eso es el vivir.
1300. Hay unos potentes gemelos de carreras que empujan al caballo que quieren que gane.
1301. El burro lanza con orgullo la serenata de su rebuzno. Cree que es Tita Ruffo^[14].
1302. Los langostinos cocidos ser pintan las uñas.
1303. Luna: cinematógrafo con películas viejas.
1304. Nunca es mañana; siempre es hoy.
1305. A la luna nunca la ha sentado bien el sombrero.
1306. El 46 es un número matrimonial que se va dando un paseo conyugal.
1307. Mirando a la luna nos ponemos bizcos de soledad.
1308. El murciélago parece que sale desesperado de haberse pasado la tarde estudiando latín.
1309. Escribir a máquina: clavar palabras en el papel.
1310. El rayo cae como un suicida sin saber ni importarle a quién le va a caer encima.
1311. Luna refrescante: pay-pay de la noche.
1312. ¿Es que saben los que duermen quiénes son?

1313. El primer árbol de Noel que aparece en una vidriera envejece al año y lo cuelga.
1314. Las avellanas tienen coronilla.
1315. La película comienza: la vanidad humana se oculta un rato en el túnel de la sala.
1316. Mucho juego de escarbadienes oculto gracias a la pantalla de la mano: virtuoso o virtuosa del violín de los dientes.
1317. Corona de teatro: la que provoca más encarnizada lucha para escalar el trono.
1318. Lo que hace el tenedor con más orgullo es batir huevos, pues es un favor extra que no entra en su obligación.
1319. La tormenta es complicada: o estalla inmediatamente o si comienza a discutir se va sin estallar.
1320. Los bocs con tapadera siempre son germanófilos.
1321. Caída de camisa en público: inauguración de estatua.
1322. El no haber muerto nunca es lo único que distingue a los vivos de los muertos.
1323. Instantánea: dos senos con jersey.
1324. Hasta pronunciar la palabra miel es pegajoso.
1325. Desesperado salió del casino y volvió a la sala de juego con la ficha de nácar de la luna.
1326. Tampoco tantos aplausos después de la sinfonía porque los aplausos pueden borrar el recuerdo.
1327. Golondrina: bigotes postizos del aire.
1328. En resumidas cuentas, el Pensador de Rodin será el hombre que más tiempo ha estado sentado en el retrete.
1329. El espejo roto se llena de puñales y de espadas de abordaje.
1330. Contestación de doncella descarada: «No tengo tres manos».
1331. Confesión de media noche: asomarse a la ventanilla del despacho de la estación
1332. pidiendo un billete.
1333. Como la cabeza del violoncelista está cerca de la rizada cabeza del violoncello, todo sucede según las palabras que se digan al oído.
1334. La luna se pone distintas caretas cada noche, desde careta de diablo a careta de gendarme.
1335. El gallo tiene espuelas para ser *jockey* de la gallina.
1336. Todos los días el día se hace un sombrero de papel con el diario del día.
1337. Las flores sobre la tumba comprenden la muerte, porque ellas, cortadas y abandonadas, se sienten también muertas.
1338. La luna es la castañera de la noche.
1339. Bohemia: islotes o promontorios de azúcar pegados al fondo del azucarero.
1340. El día de la Resurrección, todos aparecerán con trajes nuevos.
1341. Lagartija, cintas métricas y bananas, primas hermanas.
1342. El esqueleto nos sostiene como el atril sostiene la partitura.
1343. Donde el tiempo está más unido al polvo es en las bibliotecas.
1344. El ideal del aficionado a la fotografía es poseer la mejor máquina para hacer fotografías de miserables.
1345. Nerviosismo de la ciudad: no poder abrir el paquetito del azúcar para el café.
1346. El ascensor nos espera como un buda de sube y baja.

1347. Los ríos no saben su nombre.
1348. Hay unos hombres que no tienen bigote nada más que los sábados por la noche.
1349. En el pico del ruiseñor canta la espina de la rosa.
1350. Tortuga: zapato del tiempo.
1351. La hora en que las golondrinas salen del colegio.
1352. El ideal de las piedras es lavarse los pies en los ríos.
1353. El deseo ferviente de la mujer es ponerse en las orejas los anillos de que pende la trapecista del circo.
1354. El psiquiatra: «¿Qué le indujo a eso?». «¿Ver hacer churros en las verbenas?».
1355. El 9 es la oreja de los números.
1356. Los garajes son los museos del crimen no sucedido.
1357. Bella época: aquella época en que las sombrillas bailaban el cancan.
1358. Nuestros gusanos no serán mariposas.
1359. Los fotógrafos hacen constantemente fotografías a los gatos; pero los gatos son los que hacen las mejores fotos a los fotógrafos.
1360. La leche siempre es joven.
1361. Escribir es que le dejen a uno llorar y reír a solas.
1362. Nos dio un guiso de maracas rellenas. Pero, ¡qué borborismos después!
1363. La reja es el teléfono de más corto hilo para hablar de amor.
1364. A veces el beso no es más que *chewing gum* compartido.
1365. Un chino inventó al gato.
1366. Nada más lleno de ausencia que un estadio vacío.
1367. Se miraron de ventanilla a ventanilla en dos trenes que iban en dirección contraria, pero la fuerza del amor es tanta que de pronto los dos trenes comenzaron a correr en el mismo sentido.

Creación de greguerías en clase de Lengua

DEPARTAMENTOS SIERRA DE GUARA · (HUESCA)

Al final del pasado curso, en junio, los alumnos de 1ºESO dejaron volar su imaginación y presentaron unos trabajos muy creativos

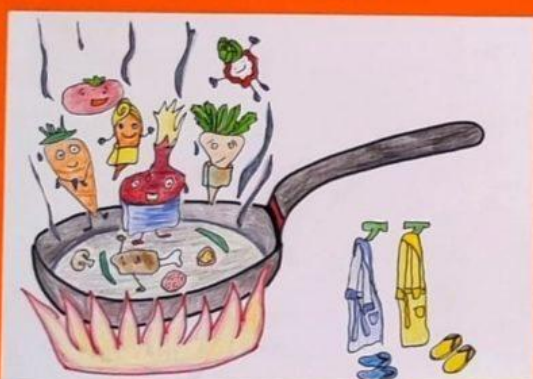
El bigote es la bufanda de la nariz.



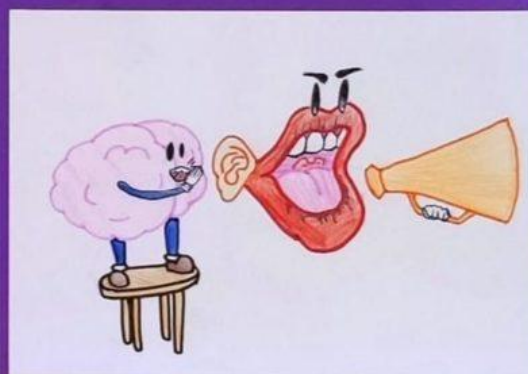
Las pestañas son los abanicos de tus ojos



"La sartén es la sauna de los alimentos"



~ LA BOCA ES LA PORTAVOZ DEL CEREBRO ~



Ramón Gómez de la Serna (1888-1963) es uno de esos genios indiscutibles de la historia de la literatura, y que lo demostró en el aspecto en que quizás sea donde más claramente se distingue si alguien es un genio o no: el humor. Su creación más conocida y reconocida es un género completamente nuevo y completamente lúdico, **la Greguería**, que él definió como «**metáfora + humor**». Son frases en las que se hace alguna asociación ingeniosa de ideas, es decir, metáforas (o, en ocasiones, comparaciones) en las que se relacionan un término real y un término imaginario bastante alejados entre sí, y cuya asociación resulta sorprendente y muy frecuentemente, graciosa. Insisto en la novedad y el carácter puramente lúdico del invento: **las greguerías no pretenden nada serio**; simplemente son una forma de «jugar» con el lenguaje y el ingenio, y ofrecemos así una nueva visión de la realidad.

1. La ametralladora suena a máquina de escribir de la muerte.

"EL CONEJO ES UN RELOJ DE ARENA,
QUE MARCA EL TIEMPO CON SUS SALTO."



"Los paraguas son
como hongos gigantes
que brotan del suelo
cuando el cielo llora."



"EL TUBO DE ESCAPE ES EL
CULO DE LOS COCHES"



LA CAMA
CARGADA



la tormenta es la lavadora
comunicando las nubes del cielo



LA Zapatilla Es
EL SEGUNDO PIE •



SU PELO ES COMO FUEGO"



"Las papeleros son las canastas del reciclaje"



El flexo es la guía a la que
mandar trabajar el sol, cuando duerme

El estómago
es una olla que
todo la cuela.



"La guitarra es la mano de baile
cuando baila, porque así molera"



Las sombrillas son las setas de la playa.



"Las setas son los paraguas naturales"



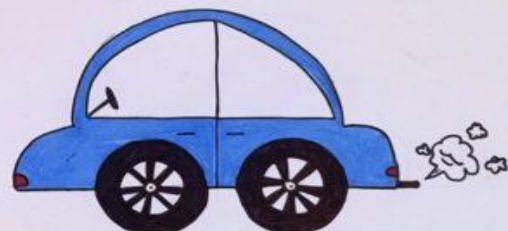
"EL VAPOR ES EL FANTASMA DEL AGUA."



"SUS OJOS ERAN DOS OCÉANOS"



El humo es el pedo de los coches.



El tornado es una peonza de aire

"

Estas son algunas de las creaciones que presentaron los alumnos de 1ºESO A y de 1ºESO B del pasado curso

Cada greguería implica una visión particular de las cosas y una relación a veces insólita entre ellas. Surgen de ver parecidos o de asociaciones personales que pueden ser simplemente ocurrentes, o que pueden, algunas veces, encerrar algo más.

La misión de los alumnos de 1ºA y 1ºB del pasado curso (2022/2023) fue crear 2 greguerías nuevas cada uno, totalmente originales, buscando esas asociaciones que a veces surgen mirando los objetos cotidianos.

El resultado, como podéis comprobar, fue espectacular. Muchos de ellos cumplieron al 100% con los requisitos que se les pedía. Otros hicieron una interpretación algo más libre, pero todos ellos consiguieron dejar volar su imaginación durante un buen rato.



Dentro de pocas semanas se expondrán todos estos trabajos en el hall del centro para que podamos apreciar de cerca las creaciones en todo su esplendor.

Y, aunque ya os lo dije en su momento...

¡MUY BUEN TRABAJO, FELICIDADES!

Laura Ayala

(Dpto. de Lengua y Literatura) IES SIERRA DE GUARA (HUESCA)

Comparte esto: